

# cuadernos del tábano

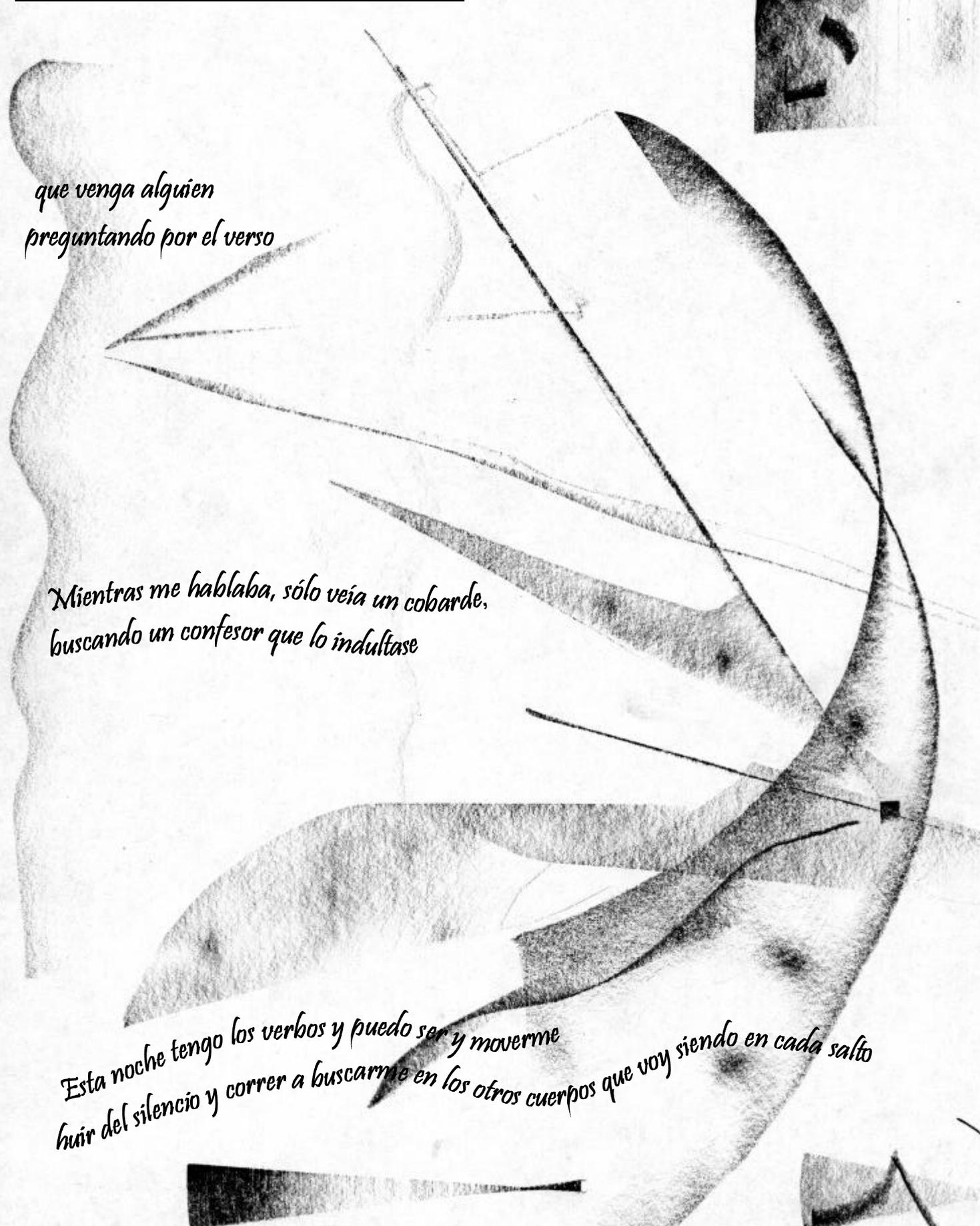


Revista trimestral de literatura

Año II

nº 8

2.50 euros



*que venga alguien  
preguntando por el verso*

*Mientras me hablaba, sólo veía un cobarde,  
buscando un confesor que lo indultase*

*Esta noche tengo los verbos y puedo ser y moverme  
huir del silencio y correr a buscarme en los otros cuerpos que voy siendo en cada salto*

# INDICE

Editorial	pág. 3
Reseñas de libros	págs. 4-10
Cuento <i>La escombrera</i>	págs. 11-14
Debate "La existencia y el arte"	págs. 16-19
Dos versiones de un poema	págs. 20-21
Pueblos originarios	págs. 22-32
A pie de escena	págs. 33-39
El Sótano: Alejandro Dolina	págs 40-46



**La tirada inicial de este número es limitada:  
guarde celosamente su ejemplar,  
en el futuro será pieza de coleccionista.**

**Redacción:** Menelo Curti, Quirón Herrador, Juanma Agulles, Francisco Alonso, Sebastián Miras, Pedro Coiro, Alfonso Rodríguez.

**Ilustración portada:**

Germán Yujnovsky

**Ilustraciones interior:**

Leo Sarralde (SAR), Germán Yujnovsky, Miguel.

**Maquetación:**

Maricarmen Grau y Gabriela Jeifetz

**Director financiero:**

Boris Garcés

**Colaboran en este número:**

Emilio Bragado, Manolo Villaceros.

**Apoyo técnico:**

Héctor Ramirez, Adrián.

**Edita:**A.J. «El tábano»

**Depósito Legal:** A-571-2004

**ISSN:** 1698-4706

**Imprime:** CEE Limencop S.L.

*Las posibles colaboraciones deberán ser enviadas a [editabano@hotmail.com](mailto:editabano@hotmail.com), en formato word o a la dirección postal C/ del Pozo, 94 (bajo). 03004-Alicante.*

---

**Cuadernos del Tábano** es una revista independiente. Y , ¿ qué quiere decir eso exactamente?, se preguntará alguien. Pues quiere decir que no respondemos a ningún interés comercial o editorial y que cualquier colaboración en este sentido (venga desde el ámbito público o privado), será exclusivamente como aportación desinteresada al desarrollo de nuestro proyecto.

Y punto.

# EDITORIAL

Hace algunas semanas, una vez más, pudimos sentirnos extraños, peces de desierto.

Mientras la ciudad se entregaba a la pólvora y las llamas de San Juan, nosotros sin protestas, por una especie fanática de inercia, sudábamos sobre los textos que vertebran este octavo número, antenoveno Tábano que alcanza la frontera del segundo año de trabajo y pasa la posta al tercero.

No hallamos mejor manera de comenzarlo que con el anuncio de tres próximas publicaciones que mantienen (y ensanchan) la línea editorial que desde los inicios construimos.

Por fin se multiplican las voces, y este Tábano, lejos de llegar cansado, lo hace con agua fresca en los bolsillos.

Se han acercado a nuestras reuniones muchas personas... algunas regresaron; ofrecemos aquí parte de sus obras, "privatizando" el recuerdo de discusiones y de risas. Charlamos con Héctor Alterio y José Luis Merlín, que visitaron Alicante para presentar "...como hace tres mil años", un recital de varios de los mayores poemas del siglo XX.

Sebastián Miras vino desde Uruguay hace dos o tres años para entrevistar en Barcelona a Alejandro Dolina hace unos meses... Su destino se cumplió.

También conversamos con Ana Fernández sobre la realidad de ranqueles y mapuches en Argentina. Allí aparecen con todas las letras palabras como "invasión", "matanza", "atropello", "destrucción". La lista es larga.

Lo dicho y bastante más tras esta hoja. "Descúbralo usted, estimado lector"; nosotros nos vamos a reír, sudar, pelear, vivir sobre el siguiente.



# ANTOLOGÍA AJENA DE DIOSES CON LA LENGUA AL CUELLO

**L**os siguientes textos son apenas retazos, esbozos de los próximos libros que, en un alarde de valentía en inconsciencia, estamos preparando para el próximo septiembre.

De Quirón Herrador, uno de los santos barones fundadores de este descalabro, seleccionamos un poema de su próximo libro "Con la lengua al cuello". Poema sacrílego que ha tenido su prueba de fuego en diversos recitales públicos, sin que haya habido que lamentar altercados ni denuncias contra la moralidad y las buenas costumbres.

Pedro Coiro ha sido una incorporación tan reciente como fulgurante a esta nave de locos. El muchacho, muy a su pesar, se ha visto envuelto en la publicación de lo que

a nuestro parecer es un libro muy bien hecho, conciso y cortante, como los textos que suministramos aquí para calmar la impaciencia de futuros lectores. Su libro "Dioses ajenos", verá la luz (o entrará en las tinieblas), también en el mes de septiembre.

Por último y, por eso, tan importante como el resto, incluimos poemas de otro santo barón fundante, un homenaje al hombre y al poeta que hay tras los versos de Paco Alonso, que a lo largo de más de 30 años ha puesto su vida en lo que escribe, y que seleccionaremos en una "Antología" que nadie espera, que nadie reclama, que ninguna editorial ansía y que, precisamente por eso, es imprescindible conocer.

# de *Dioses ajenos*

**Pedro Coiro**

La orilla era el borde de un mundo triste y aburrido. Mil veces había pensado, sentado en la playa, cómo se puede ser tan vulgar de terminar los últimos metros de mundo -porque el mar no es mundo- con arena. En realidad le daba envidia la arena, era tan infértil y falta de vida, que hubiese deseado ser el granito más pequeño y enterrado. El agua estaba rabiosa en el borde, llegaba una y otra vez, y se desilusionaba al encontrar de todo menos belleza, -llego a este horizonte sólido y absurdo todo el tiempo, cada instante, y no me deja mojar nada interesante- podría pensar el agua. Y todo el mar se reflejaba en el cielo, y era un día de mar nublado. Él estaba mucho más enterrado que cualquier granito de océano molido, nunca lo iba a rescatar un niño para construir una fortaleza por un rato, ni iba a meterse varias horas en el ojo de alguien para hacerle sentir que puede ver. Se puede, entonces, estar enterrado en plena superficie, y varios metros sumergido. Y en eso caminaba, pero desperdiciando la mayoría de los pasos, sin dejar de ver el mar, y tratando de no ver a la gente, que se metía en sus ojos como granos de arena, obligándolo a pestañear, a desperdiciar el agua que podría haber sido lágrima. Todo era así, sin un orden: lágrima que no es, agua desilusionada, arena infértil, gente metida en los ojos, castillos, niños y una superficie varios metros para abajo.

## ***Si me vuelco sobre el mundo***

Si me vuelco sobre el mundo  
Existe el peligro del vacío  
De unas manos rotas  
Y mil calles que lastiman,  
De paisajes lacerantes,  
De mí,  
Del olvido seco.

Puedo esperar también  
Un suplicio:

El de estar sano sin sentido.

Si se derriba este cuerpo que me contiene,  
Procuraré no caer al mundo, no al vacío,  
Pensaré que se puede ser ajeno y estar vivo.

# de *Antología*

*Paco Alonso*

## **Los caballos**

Por los campos  
un pájaro canta.  
Pájaro de brisa,  
de sol y de agua.

He visto en los campos  
la huella lejana,  
la de los caballos  
en la madrugada.

Que son los caballos  
de viento y de agua,  
que sus crines son de tiempo  
y de música sus pisadas.

Madrugadas en el río  
oyendo venir la clara  
y profunda melodía  
que los pájaros desgranar.

Caballos salvajes vienen  
y van dejando clavada  
su canción silvestre y pura  
por los caminos que pasan.

El río es una alegría  
de caballos por el agua.

**Publicado en la revista *Nivel*,  
de México, nº 168-169.**

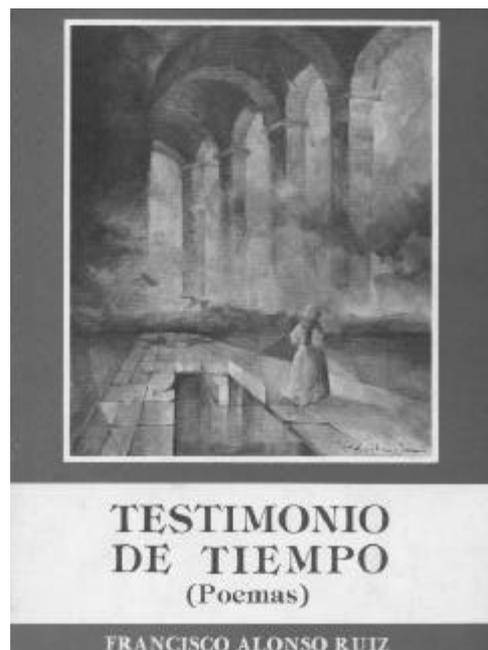
## **El sillón vacío**

Ese triste sillón que balancea  
un cuerpo que no veo en él sentado,  
el cuerpo de algún hombre que se ha ido,  
tiene un algo muy hondo, algo muy trágico.

La sombra de algún hombre, cualquier hombre,  
o de alguna mujer, que se ha quedado  
como un olor habitando su cuero,  
y que sentimos íntimo y sagrado.

¿Hacia dónde se fue? ¿Hacia qué destino  
se fue este hombre que nos ha dejado  
un sillón triste que se balancea  
eterno siempre, incommovible, extraño?

**De *Testimonio de tiempo*.  
Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial, 1982.**



# de *Con la lengua al cuello*

*Quirón Herrador*

## *Donativos de semen*

Tenemos la conciencia  
empachada de nieves y tormentas,  
y un retrete hambriento  
a quien confesar las borracheras.  
Para el eterno perdón,  
tres avemarías  
y una limosna en el cepillo:  
Dios te ama  
si le ayudas con tu sueldo  
en los arreglos  
de la santa cisterna;  
Dios te ama si mañana  
vuelves  
con un poquito más  
de mierda,  
con el culo desnudo  
y de rodillas  
ante la cruz erecta;  
Dios te ama si le ruegas  
con el rabo entre las piernas  
y la lengua fuera:  
te dará una hostia  
sin ningún aliño,  
ni postres, ni café  
ni cigarrillos;

ni vino siquiera:  
éste es todo inspirarle  
al sacerdote sermones.  
El cuerpo de Cristo  
se deshace en tu boca...  
¿Carne resurrecta?  
¡Y una mierda!  
Se la comieron los gusanos  
y dejaron las sobras,  
esta insulsa galleta  
que se pega entre los dientes.  
¿Para cuándo una hostia  
con forma de pene  
o supositorio?  
Vendrían de todas partes,  
Padre, de todas partes:  
anos y vaginas  
hambrientos de fe  
con que llenarse.  
¿Para cuándo una hostia  
en crema hidratante  
o lubricante?  
Vendrían de todas partes,  
Padre, de todas partes:  
las pollas reseca  
y las penitentes manos  
que las bombean.

¿Para cuándo una hostia  
en porciones para untar,  
con sabores variados  
que se filtren en la carne?  
Vendrían de todas partes,  
Padre, de todas partes:  
las bocas de pago  
de tus Magdalenas;  
y las gratuitas beatas  
que te lamen padrenuestros;  
y las que se ganan el cielo  
sudando la garganta,  
exorcizando tus infiernos,  
comulgando  
del altar privado  
que esconde tu sotana.  
¿Para cuándo, Padre,  
para cuándo  
la Virgen en minifalda  
pidiendo  
donativos de semen?  
¿Para cuándo  
pedirle una ambulancia a  
ese  
pobre desgraciado?  
Dos mil años, ¡dos mil!,  
inagotablemente sangrando,  
y los hospitales  
buscando donantes.  
¿Para cuándo, Padre,  
¡para cuándo, carajo!,  
invitarse a unas copillas  
por los cumpleaños del  
Cristo?

Llenar el templo de bares  
y alegrar los altares  
con bailarinas en tanga  
y precios populares.  
Respirar en el templo  
todo el humo del estanco.  
Traer toda la música  
y todas las flores  
y toda la risa  
que Dios o la dicha  
puso en el mundo  
sin entrar aquí  
a dejar nada, por miedo  
a un atraco  
o a una misa.



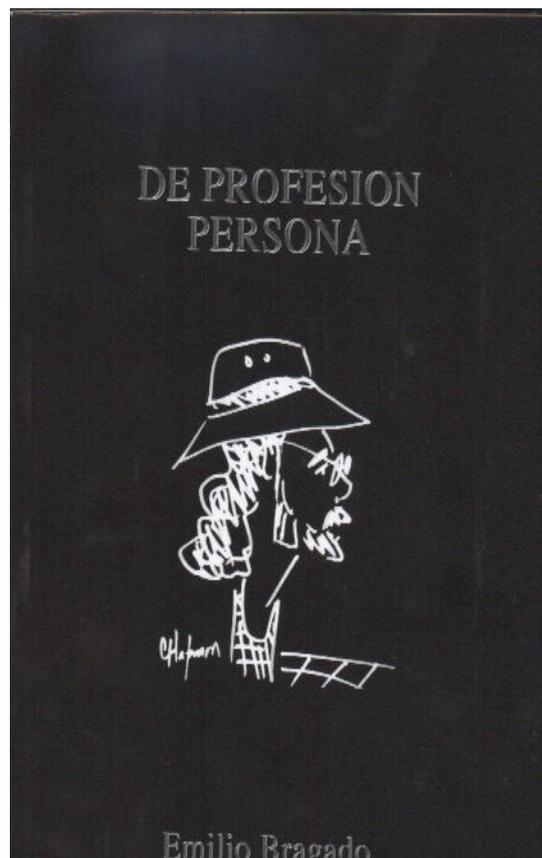
## Acuse de recibo

por Menelo Curti

Recibimos hace algunas semanas el poemario de Emilio Bragado *De profesión persona*. Lo tenemos en nuestro local (C/ del Pozo, 94) para quienes quieran comprarlo o echarle un vistazo. En el prólogo Emilio comenta que su libro es "un saco antológico al que han ido cayendo poemas escritos en diferentes épocas", así anticipa los saltos, tanto rítmicos como temáticos, que atravesaremos durante su lectura.

Tuve, cuando tras el último verso dejé el ejemplar sobre la mesa, una sensación contradictoria, ya que, por lo comentado arriba, no se puede estar de acuerdo con todo lo que Emilio escribe. Sin duda vale la pena leerlo.

Ahí van unos poemas-anzuelo, para que quienes los muerdan persigan el hilo hasta encontrar el resto.



Poemas de Emilio Bragado, extraídos de su poemario *De profesión persona*

### **Mediterráneo**

Pasan las horas lentas; en la casa  
el silencio contra la pared se estrella.  
Es domingo. Los niños en la plaza  
son felices llenándose de tierra.

Huele a gaviota el aire. Las palmeras  
pintan de verde el mar en la ventana.  
Un reloj da las seis. La primavera  
se abre paso mordiendo la montaña.

Lejano, el sol empequeñece y marcha  
hacia yo qué sé dónde. Por la arena  
se pierden corazones y sandalias.  
Un cura va camino de la iglesia.

La luna se ha dormido. Cae la niebla.  
Ya no juegan los niños en la plaza.  
La noche avanza misteriosa y negra.  
Hace frío. ¿Cuándo será mañana?

### **Murciélagos**

Siempre me estás diciendo  
que yo te digo siempre  
cosas que tú no entiendes;  
y es fácil entender cómo no entiendes  
las cosas que te digo,  
si mientras yo estoy tratando de decirte  
todas las cosas que tú siempre me dices  
que yo te digo siempre,  
en lugar de escuchar estás siempre diciendo  
que yo te digo siempre  
cosas que tú no entiendes.

***A rebato de lucidez***

Nos gusta ponernos el sombrero  
cuando está lleno de ranas  
para sentir su verde cosquilleo  
revolcarse en nuestra piel morbosa,  
mientras sus pares de ojos saltones danzan atrapados  
[ entre unas pestañas de plomo hirviendo.  
Los sábados solemos divertirnos  
pintando cruces negras  
sobre la luna reflejada en un charco del cementerio.  
Hemos pinchado tantas veces el culo del orgullo  
que ya no nos quedan alfileres  
para aplastarlo en la pared  
y poder escupir nuestras noches vacías  
contra su sombra estrangulada.  
Ayer,  
cuando el bullicio nupcial se fue perdiendo calle abajo  
[ en dirección de la iglesia,  
hemos tejido con tomillo recién arrancado  
una bandera,  
para prenderle fuego cuando el sol no despierte  
[ al fenecer la noche.  
Sin darnos cuenta,  
pero sin evitarlo,  
hemos destrozado de un pisotón marino  
la única estrella que se atrevía a traspasar  
[ el cristal roto de la esquina  
[ del ventanuco que hay en la parte posterior  
[ del castillo en que se ahorcó la abuela;  
por ello hemos jurado sujetar nuestros pies  
con clavos de algodón  
en el centro del patio,  
justamente donde en otro tiempo  
se levantaba la hoguera encargada de ajusticiar  
[ a los amantes cobardes  
[ que se hundían en la resignación.  
Saludando de lejos al hombre que vende cucarachas  
(las mata a chaquetazos  
con una grande que tiene de terciopelo roto)  
seguimos hasta alcanzar el monte de violetas  
plantadas boca abajo.  
A la sombra de sus raíces a veces nos amamos  
y a veces...  
nos gusta ponernos el sombrero cuando está lleno de ranas

# LA ESCOMBREIRA

MENELO CURTI

A José Antonio, para convencerlo de que el Aleph es él, soy yo, o la botella de aceite que espera en un estante a que la dejen frita sobre el fuego.

*"¿Cómo transmitir a los otros el infinito Aleph, que mi temerosa memoria apenas abarca?"*

*Jorge Luis Borges, El Aleph*

Si por un momento se detuvieran a entender o a imaginar lo que pienso de ellos, se hartarían de mis ojos.

Sé muy bien que me quieren, que todavía no les molesto lo suficiente como para que inventen cualquier excusa y se deshagan de mi vida, lo noto cuando me dan de comer, o cuando ella se acerca y me susurra canciones y me contempla largamente con esos ojos que no saben burlar la desdicha mientras estamos solos, que es durante la mayor parte del día y el tiempo completo de la noche.

La casa es siempre una porquería, un agujero nebuloso, una pocilga a la que casi nunca viene nadie de visita, y donde muy de vez en cuando brilla otra luz que no sea la de la bombilla polvorienta que cuelga de un cable con tres o cuatro añadiduras. Las paredes interiores están casi todas derribadas, y ellos caminan entre los montones de escombros con la habilidad que la costumbre les ha otorgado para impedir que trastabilen.

Respirar es resignarse al hedor que atropella como un ácido los pulmones, espesando el aire, el oxígeno pestilente que choca contra las ventanas que siempre están cerradas, mugrientas, conservando la asfixia que ya fulminó a todas las plantas.

Y yo estoy casi siempre en el mismo lugar, como un detalle, una sombra o un escombros más, mirando todo minuciosamente, tramo a tramo, sin descuidar ni el más mínimo centímetro de este caos que poco a poco me ha ido conquistando, hasta

pasar a ser uno de los pocos estímulos de mi vida, que no es más que un soliloquio permanente, invariable, al que dos personas alimentan por la simple razón de que no tienen otra cosa que hacer. Ella trabaja algún día que otro, creo que estafa a la gente disfrazada de humanista, pidiendo contribuciones para causas que obligan a cualquiera a dar algo o a sentirse miserable; y él se dedica a los amigos, se pasa el día concertando citas por teléfono, mintiendo siempre, diciendo que está en la playa, en el bar, o reunido con algún empresario que bautiza en el acto con el primer nombre pomposo que se le ocurre, se viste con camisas llamativas y diluye la gratitud y el mal olor con una colonia que sigue flotando en el ambiente durante las bastantes horas de su ausencia, la mayoría de las veces hasta que llega el perro y ahoyando una pila de cascotes descarga con placer el resultado de su miserable digestión.

Pero a pesar de que ella robe y de que él viva en un cubo de mentiras y el animalito defeque con tan violento aroma, es éste un sitio donde no se está del todo mal.

Descubrí, analizando los pequeños recovecos y vigilándolos durante horas, que habitan el lugar infinidad de mundos y seres diminutos.

Las hormigas son asombrosas, caminan continuamente y atraviesan parajes abruptos, desgastando con sus insignificantes patas las asperezas del terreno hasta lograr trazar, con el transcurso de los

meses y de varias generaciones, un camino nítido, con sus curvas redondeadas y su destino previsto, calculado, que muchas veces suele ser un trozo de pan o el envoltorio de cualquiera de las golosinas que ella esconde entre unos ladrillos para devorar cuando él se va. Nunca hay disturbios, nunca una disputa, quizás porque todas saben para lo que están y tienen claro lo que quieren.

Como por un reflejo matemático se despiertan en la misma altura del día y comienzan su ajeteo a través de los cascotes, acarreando migajas gigantes, empleando infinitos recursos y valiéndose de una fuerza colosal, similar a la que necesitaría yo para cargarme este edificio encima y llevarlo hasta la esquina sorteando un sinfín de obstáculos.

Por las noches, y lo sostengo detrás de varias dudas y averiguaciones que me restan por hacer, creo que no duermen, que se dedican a amarse en una orgía colorada, que se tocan, gimen, gozan, y acumulan la cantidad de placeres necesarios con que poder soñar que valió la pena el sacrificio del día para mantener la vida. No me explico de otra forma que la pequeña colonia que se instaló en la casa hace más de tres años sea ahora la incontenible marabunta que carcome hasta el final los restos que escapan del hambre de los dueños.

Lo penoso es que todo pueda confluir en un desastre, que en el instante menos pensado, mientras el tiempo fluye y se marea en los relojes, mientras los mil mundos que respiran estas ruinas se construyen, pueda venir el pisotón, la torpeza, la brutalidad de cualquiera de ellos a partir la armonía y derrumbar lo que sostiene vivo a este agujero.

Hace un momento llegó él, borracho, supurando alcohol, como casi siempre, y quebró a patadas una mesa porque se le habían acabado los cigarrillos. Que se le haya hinchado el pie y no pueda bajar las escaleras para visitar a sus amigos es una burla en comparación con las diez o doce polillas que reventó con la punta del zapato. La mesa era el planeta que esos insectos labraban y defendían y creían desde antes de que ellos compraran la casa y yo fuera depositado en este asiento.

Sin embargo, lo único que hizo ella fue besarlo, aliviarle con hielo el dolor, y decidir fríamente, sin considerar la cantidad de anécdotas y futuros que acababan de desaparecer, que la mesa estaba podrida y tendrían que tirarla.

Estos tipos van y vienen por encima de todo, les parece más importante retocarse el peinado que el

hecho de que yo tenga miedo o me esté cayendo de tristeza, les interesa más la hora y los modales que el destino entero de cualquiera de los mundos que, aunque ellos se obstinen en ignorarlos, los rodean y los miran y los envuelven durante el día y en el transcurso cronometrado del sueño.

Hay momentos, situaciones o baches aislados, en que me empuja una ráfaga mugrienta y pienso que puedo tener una boca como la de él, con sus insultos, sus escupitajos y su asco, y me veo entonces capaz de odiarlos, de detestarlos, y algunas veces hasta de abalanzarme sobre cualquiera de los dos y extender mi muerte.

Pero la mayor parte del tiempo me inclino por quererlos, por confirmar y permitirme la alegría de creer que ellos también son dos mundos llenos de misterio, dos pedacitos de algo que se enfurecen unas veces y otras se abrazan y lloran.

Cuando apartan los escombros y se manosean sobre un colchón lleno de manchas, cuando ella se quita la ropa y le llena de saliva cada estímulo del cuerpo, cuando se muerden hasta protestar o lastimarse y se hunden la carne sin defensa ni mentira para derrochar lo único que tienen, me doy cuenta de que necesitan casi lo mismo que los otros seres de la casa, que son capaces de dejarlo todo por poder creer en algo.

Hace ya bastante tiempo que él habla con ella del proyecto, entrevera los gestos, las palabras, y garabatea argumentos que sabe muy bien que no convencen, pero los suelta a gritos y los respalda con golpes y tarde o temprano la pobre se resigna y le dice que sí, supongo yo que más por miedo que por fe.

Sé, tanto o más que él, que nunca va a comenzar los trabajos, y que si lo hace, va a buscar la forma de caerse con la primera zancadilla y ensuciar todo de frustración, ya que es de esa clase de tramposos que viven de la convalecencia de un fracaso.

-Te digo que sí, que dentro de unos días empiezo, estoy esperando a que me llegue la inspiración, ¿o qué te creés, que uno se va a poner a hacer esculturas con estos escombros de un día para el otro, que me voy a hacer artista así como así? No, querida, eso lleva tiempo... y si no, preguntale a los padres del Julito, que están esperando desde hace veinte años a que el pobre venda unos cuadros y se pueda independizar. Ésas son cosas que llevan paciencia, bebida -le repite siempre con las mismas palabras, como si fueran un reflejo ante la forma

de reproche que ella esfuerza entre la palidez y la resignación del rostro.

Y así va pasando o va viniendo el tiempo, impregnado de hastío, de silencio, de patadas contra un mundo, lleno siempre de esa tristeza que afiebra los ojos de ella y que es mucho más trágica que la desesperación del perro, que sólo vive para rastrear comida y digerir su hambre.

Él se pasa el día disfrazado de felicidad, pero cuando está solo, y ninguna llamada llega hasta el teléfono que casi siempre está sonando, comienza a bajar la guardia y arrastra la mirada por las pilas de cascotes que no le insinúan ni el principio de una escultura, y entonces es cuando yo lo quiero y descubro detrás de la cáscara alegre el mundo que voy buscando y rescatando en cada cosa.

Se sienta en cualquier lado y comprime la sonrisa y la vuelve triste y se pone a llorar contra las manos, y es ahí, en ese momento que es hasta más largo que la eternidad, cuando comprendo que a su historia, al planeta que ha ido formando con su vida,

también hay alguien o algo que le da patadas y lo deja fulminado, y tengo ganas de salvarlo y ofrecerle mi defensa y todo el amor que le convenga. Pero por lo general llama alguien o una de las esporádicas visitas acude para meterlo en su felicidad como en un frasco, en una isla.

La única persona que viene más de una vez al mes es un quinceañero adulón que le festeja cada gracia, aunque sea una agresión, y le aplaude los comentarios por más que no los entienda o le parezcan ridículos. Sé bien que lo hace para ganarle la mujer, porque lo he visto mirándola varias veces con deseo, masticándose los labios.

Además, tiene la costumbre de limpiar con el puño de la camisa la telaraña que abriga un retrato de ella que está olvidado en un estante, y aunque lo haga porque es estúpido o lee demasiados melodramas, yo lo detesto, ya que interrumpe cada vez que viene el porvenir imprevisible de otro de mis mundos.

La araña que viste o protege el retrato tarda cada



vez más en tejer sus redes, tiene bastantes años y alguna que otra pata quebrada, y por muchas ganas que le sobren, el día menos pensado se queda muerta sobre la nariz o el beso de ella.

En verdad es la única que ama esa fotografía, la obsesiona, y se eriza por completo cada vez que pasa por encima de la mirada somnolienta, que además tiene algo de risa y de descanso. Adora la imagen, y no creo que la relacione con el rostro macilento que se pasea por la casa, contemplando el desorden con gestos más rígidos que los del retrato.

Normalmente trabaja por la noche, cuando lo único que se mueve en el ambiente es la sombra raquítica del perro, y no corre el riesgo de que cualquiera de los dos la vea y agitando el pánico la reviente contra la cara polvorienta.

El espacio laberíntico que intenta dominar es desde hace tiempo el que más me intriga y quizás el único que me despierta cierta envidia. Entre todos es la que más claramente se mueve por amor, y no tiene maldad, ni agresión, ni condiciones; creo que tan sólo vive para arropar con sus telas ese rostro que no exige ni precisa nada, y que después o antes de la imagen sólo se tiene a sí misma.

Por eso, cuando viene el quinceañero y lustra el cuadro y maldice el abandono, yo siento ganas de morderlo y hacerlo sufrir hasta que jure no volver a desnudar la fotografía.

Ella insiste y teje sus telares con una lentitud como de llanto, con su cadencia rota, en la que hay cansancio y también muerte. Trazo a trazo le cubre la barbilla, deteniéndose siempre en el mismo lunar a respirar un poco antes de avanzar hacia la boca, donde le cierra la sonrisa y salta como desde un trampolín hasta el vértice afilado de la nariz, desde donde sube lentamente, prolongando el placer o la agonía, hasta la plataforma ovalada del ojo izquierdo. Allí permanece, ajena al tiempo, vigilando los sonidos, el riesgo, para escapar sin perder ninguna pata del zapato o la pedrada que seguramente le asestará cualquiera de ellos... Ellos, ellos, siempre ellos, tarde o temprano tienen que aparecer con su torpeza para mover un dedo o un tramo de su boca y demoler el principio de un sueño o de un camino, tarde o temprano llegan para borrar a gritos el vuelo necesario de las moscas, el rumor maravilloso de las ratas, el abrigo lunar de las arañas.

A veces me olvido de quererlos, o me cuesta demasiado, y me siento un poco de su lado, enturbiado por el odio, pero me recompongo y me vuelvo a decir y repetir que son dos mundos, un tanto apartados del calor, pero dos mundos al fin y al cabo.

Hace un momento regresó él culpando a los escombros de no proporcionarle idea alguna, los sacudió a patadas, los insultó, y los regó de escupitajos; ella lo observaba desde un rincón, apretando el llanto o las ganas de putearlo, y ahora lo está ayudando a recoger todo. Están metiendo en sacos los cascotes, las hormigas recorren el espanto, y la araña asoma su última pata por un costado del ladrillo que no termina de matarla.

Seguramente me entierren de un momento a otro en el fondo de una bolsa y me callen la mirada con unos cuantos cascotazos, sé muy bien que se hartaron de mis ojos, y que desde ahora, por mi culpa y por la suya, detestarán a todo bicho que los mire.



# ÚLTIMA HORA

Según una vecina del barrio San Antón, los viernes, a partir de las 22:00h, en el número 94 de la Calle del Pozo, tienen lugar extraños sucesos. Discusiones interminables, canciones intempestivas, y algún libro que se precipita desde una azotea donde muchas veces quedan poetas, botellas, vasos y otros desperdicios tendidos a la intemperie.



**E**sta viñeta es una aproximación bastante fiel al ambiente de nuestras reuniones. Cada viernes, en nuestro local de la Calle del Pozo (esqui-

na Paraiso), nos vemos con el fin de sacar adelante esta revista. Llevamos nuestros trabajos, pero también nuestro hastío semanal. Se buscan víctimas pro-

piciatorias o ejecutores resueltos. También invitamos a escritores, músicos y dibujantes con ganas de participar en un proyecto tan descabellado como cierto.

## ***A propósito de la existencia, con permiso de Ciorán***

**POR PEDRO COIRO**

**E**scribir no difiere de mirar televisión o de exaltarse en la tribuna de un estadio. Posiblemente haya diferentes grados de pasividad entre estas acciones, aunque las tres son "acciones", lo que niega, por lo menos nominalmente, la pasividad. Cuando uno mira un programa televisivo cualquiera, el menos elaborado, el de menor contenido "intelectual", que escandalizaría al más infeliz de los "intelectuales", no está haciendo más que evadir una situación existencial (la angustia de los existencialistas), igual de condenable o plausible que la evasión de un escritor. En definitiva, la cultura, si damos una definición apresurada y simple es "todo lo que hace el hombre", y el hombre todo lo que hace es escapar de un miedo antiguo, de una inseguridad lacerante e inevitable. Los juicios de valor que exaltan algunos aspectos de la cultura como superiores no se sostienen fuera de la soberbia y el orgullo de los intelectuales, que en la desesperación de saberse desgraciados creen que todos deben padecer ese sufrimiento. Las formas de evasión más sofisticadas, como escribir, entrañan una desgracia mayor: la de llevar implícita una conciencia de la insatisfacción. Un intelectual no quiere llevar solo su cruz, quiere que todos sufran la tortura de la introspección, desea que nadie ignore que es ignorante, porque él

ya lo sabe, y conoce sus limitaciones; si sufre él, que sufran todos.

Dice Ciorán: "Si cada uno de nosotros confesara su deseo más secreto, el que inspira todos sus proyectos y todos sus actos, diría: *Quiero que me alaben*. Nadie se atrevería a ello, pues es menos deshonesto cometer una iniquidad que proclamar una debilidad tan lastimosa y humillante". Nadie está exento de la inseguridad, todos necesitamos reconocimiento. Es triste admitirlo, es poco romántico pensar que la cultura está edificada sobre los cimientos de la inseguridad, del miedo al hastío, a la angustia y a la muerte. Es preferible pensar que escribimos o amamos por la libertad, por la belleza, por la expresión, o por la escritura y el amor en sí mismos. No puede ser deseable aceptar la evasión como motor de todas las creaciones humanas, de nuestras historias de amor, o en particular de eso que desde el eurocentrismo llamamos civilización o historia, pero ya trocamos el paraíso por evasiones ambiciosas e individuales, y no hay vuelta atrás.

## ***A propósito del arte, con permiso de Saint-Exupéry***

**POR MENELO CURTI**



Y conozco razas bastardeadas  
que ya no escriben sus poemas,  
sino que los leen, que no cultivan el suelo,  
sino que se sostienen de sus esclavos.  
Es contra ellos que las arenas del sur  
preparan eternamente, en su miseria creadora,  
las tribus vivientes que se lanzarán a la conquista  
de sus provisiones muertas.

SAINT-EXUPÉRY - *Ciudadela*

**T**al vez sea cierto, y escribamos por inseguridad, miedo al hastío, la angustia y la muerte. Ahora: me parecen estas motivaciones mucho más románticas que la libertad o la belleza.

Un tipo que tambaleándose sobre una cornisa es capaz de pensar una semilla resulta más romántico que otro regando flores para evocarlas.

Sin duda eso es así; quien lo niegue tardará poco en convencerse.

Igualmente, deberíamos ya dejar de erigir causas, palabras, términos monumentales. Uno no escribe por impulsos mayúsculos únicamente. Los dioses abandonaron el oficio hace bastante.

Somos bestias cotidianas, y en nuestra digestión creativa están la cara de la panadera, el pelo en el desagüe, un golpe de viento, la baldosa floja, los relojes, los semáforos en rojo, algo de sexo en un lavabo y otras tantas migajas del día que acaban llenándonos hasta desembocar en esa necesidad que ametralla los cuadernos.

Y así llegamos a uno de los puntos capitales: todos (el astronauta, yo, la guía del museo) existimos bajo esa condición de seres vertedero, receptores de fe y agua podrida.

El asunto es qué se hace con este regalito que la vida te envía aunque no quieras abrirlo.

Hay quienes lo dejan en la puerta y cada mañana lo pisan al salir. Otros le ponen una

planta encima y lo riegan con fervor. Nosotros, los escribidores, poetas neurasténicos y ebrios, lo usamos de retrete y nido, para devolverlo al remitente con un cargamento de putrefacción y pájaros.

Se trata de responder la pedrada; la puntería depende de factores que aún no nos desvelan. Saint- Exupéry, en *Ciudadela*, dice: es malo que el hombre aplaste al rebaño. Pero no busques allí la esclavitud: se muestra cuando el rebaño aplasta al hombre.

Y de algún modo es cierto porque está bien expresado.

*Ciudadela* es una de esas pedradas que Exupéry guardaba en el bolsillo cuando desapareció en el mar, y su vida, la de un hombre

que sobrevoló continentes, se estrelló más de una vez, participó en la segunda guerra mundial, y escribió la historia de un príncipe fiel a la única flor de su asteroide, un buen ejemplo de que no se escribe por motivos absolutos ni mucho menos para comunicar desolación.

No hay más remedio que crear, ejercer el derecho a la fábula, porque la muerte de allá nos espera, pero la de acá nos come, y hay que lanzar mensajes por sobre la cabeza del ogro hasta que alguno caiga en otra mañana, en el lápiz de otro intérprete.

Que escondan su cabeza las tortugas: alguien, encaramado al tumulto de caparazones, tiene que seguir mirando la estrella donde el Principito hace crecer su flor.

## ***Una luminosa tarea***

**POR JUANMA AGULLES**

**L**o más importante es no dejarse cegar. No ceder a ese cansancio en la búsqueda del matiz que precede a la prostración frente al absoluto. Los peores actos de fe se cimentan en esa contemplación impotente de un mundo que no podemos explicar, que se resiste a ser interpretado.

Quiero decir, que definir la cultura como "todo aquello que hace el hombre", vendría a significar, en última instancia, lo mismo que afirmar: "la cultura es nada de lo que hace el hombre". ¿O podemos decir que, por ser acciones humanas, la invasión de Irak, o la actividad paramilitar en latinoamérica, o las

leyes de extranjería europeas, son también parte fundamental de eso que llamamos Cultura? Se dirá que sí, pero no se podrá evitar cierto regusto cínico al hacerlo. ¿De dónde viene pues esa mala fe? A mi juicio, de la condición inevitablemente incompleta del ser humano. Si podemos contemplar la angustia existencial como derivada de nuestra situación en el mundo, de nuestra contingencia de estar vivos y ser libres, podremos admitir con Sartre que la acción es la primera condición de la libertad. Y la acción se define por la elección dentro del mundo y nunca fuera de él. Es decir que "a priori", es cierto que un enjuicia-

miento moral sobre unos usos culturales y no otros sería absurdo. No hay nada que nos pueda hacer decidir por fuera de un posicionamiento frente a y dentro del mundo. Elegir reunirse con unos amigos para ver un partido de fútbol o elegir la soledad para leer un cuento de Borges no se puede medir en su oportunidad a la manera naturalista que designaría grados de pasividad. No se trata de acciones que se puedan enjuiciar fuera de su situación y de su intención. ¿O toda reflexión es pasiva y toda acción se desarrolla fuera del ámbito de lo pensado? Evidentemente, no. Tendremos que decir que la acción es una elección que supone la puesta en marcha de un valor que sojuzga al mundo. O al menos a una parte de ese mundo que también nos sojuzga a nosotros como sujeto-político pensante.

La formulación de una ética-estética, la tarea creativa, presupone la parcialidad y la posibilidad de no llevar razón, de detener el pensamiento en el punto en que sólo cabe girar en torno a los absolutos del todo o nada. Ese punto en que de un lado tenemos el totalitarismo de la historia y el "nada vale", y del otro la complacencia escéptica -y fundamentalmente populista- del "todo vale". Seguimos en las mismas.

Si todo son diferentes formas de evasión, habría que dilucidar primero de qué nos evadimos, qué tipo de condena es ésa que nada ni nadie puede hacer más llevadera. Esa condena sin nombre de la que supuestamente nos evadimos, a mi parecer, es la expresión de una religiosidad laica anhelante de absolutos y certezas duraderas que vayan más allá de la acción de las mujeres y hombres que están comprometidos en el mundo desde el mismo momento en que sus párpados se abrieron para dejar pasar la luz. Esa condena es metafísica y no existencial. Es decir, abandona el terreno ambiguo y contradictorio donde tiene lugar la vida bajo el sol de seres que luchan y aman, odian y se enternecen, son triviales y místicos, desesperan y sostienen una fe.

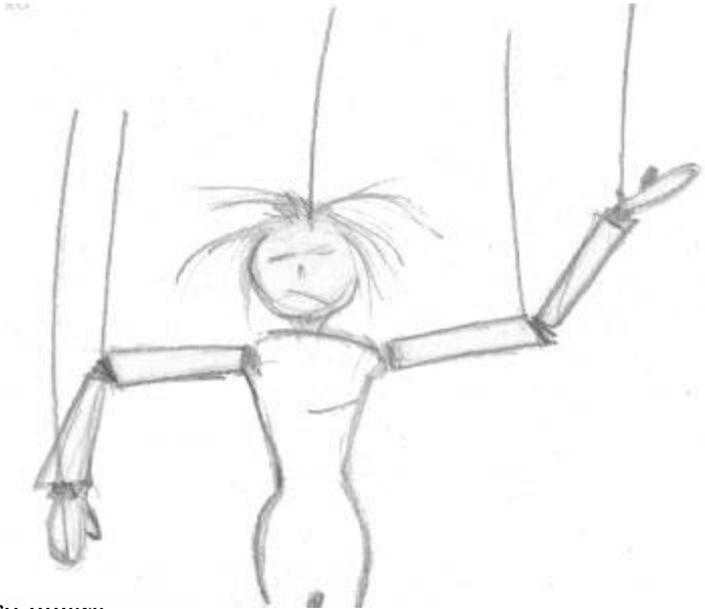
Si hay algo rescatable de la tarea del escritor, o de esa figura tan denostada por el criticismo superficial que se da en llamar intelectual, es precisamente tratar de representar los términos en que, aquí abajo, en los vastos dominios de los condenados, aún hay hueco para el diálogo, el amor carnal, para el placer y el cuerpo expuesto a un cúmulo de sensaciones contradictorias.

Ahondar en la condena, y estar siempre presente en el baile de los malditos, para rescatar esa parte del mundo que debe sobrevivir bajo los escombros, sobre la inseguridad y el miedo. La afirmación rebelde de quien escribe el mundo y disiente de la Historia -en esto sí estamos de acuerdo-, viene de una búsqueda de reconocimiento. Pero al decir esa palabra no podemos infantilizarla, ni resumirla en el aplauso o el éxito fugaz. Buscar ser reconocido es también una forma de reconocer a nuestro prójimo, y afirmarnos frente al Absoluto en nuestra luminosa tarea de vivir cada día junto a otros. Es una forma de reconocerse en la imagen del espejo que los auténticos creadores colocan siempre a las puertas del infierno. Reconocerse y reconstruir un lenguaje común que se sabe falible para explicar la totalidad del Verbo, pero que acompaña a la acción, al abrazo fraterno o al golpe de rabia que, en algún momento, hemos tenido necesidad de acometer.

## **Telediario**

**ALFONSO RODRÍGUEZ SAPIÑA**

Todos somos los elegidos  
para llenar de mar las lágrimas  
todos somos los marcados  
para llenar de hoguera el fuego  
somos todos corredores  
que obstaculizan el salto  
en lugar de saltar el obstáculo  
todos somos puentes de una sequía  
que inunda las carreteras  
somos todos rompedores  
del arte de destruir promesas  
todos somos santos y pecadores  
de la religión del nihilismo  
somos todos amigos de la conveniencia  
y convenidos de la traición  
todos somos dejadores de la guerra  
somos todos hijos de la enfermedad  
y enfermamos de orfandad  
todos somos libres de hacer lo que el otro quiere  
y lo que el otro quiere es dejarnos sin libertad  
somos todos asesinos de esperanzas  
y esperamos que nos asesinen  
cuando hayamos logrado darle alas a nuestra decrepitud  
todos somos igual de diferentes  
aunque algunos siempre lo serán más  
somos todos vírgenes y desvirgamos la verdad  
todos somos mentirosos y follamos con la irrealidad  
somos todos enganchados  
unos de vinos y otros de insegura felicidad  
todos somos soñadores utópicos  
de una ciencia y una falsedad:  
querer, desear, amar y contagiarlo a los demás  
somos todos muñecos y títeres en un acartonado pedestal  
todos somos triunfadores y perdedores  
depende de lo que signifique para ti quedar en segundo lugar  
somos todos y estamos siendo  
hoguera donde se evapora la lágrima  
y lágrima donde la hoguera se apaga  
todos somos y estamos siendo  
y puede que eso sea lo que valga más.





## **T e l e d i a r i o**

**[VERSIÓN PROPUESTA POR MENELO CURTI Y JUANMA AGULLES]**

Todos somos los elegidos  
    para llenar de mar las lágrimas  
todos somos los marcados  
    para llenar de hoguera el fuego  
somos todos corredores  
    que obstaculizan el salto  
    en lugar de saltar el obstáculo  
todos somos puentes de una sequía  
    que inunda las carreteras  
somos todos rompedores  
    del arte de destruir promesas  
todos somos santos y pecadores  
somos todos amigos de la conveniencia  
    y convenidos de la traición  
todos somos dejadores de la guerra  
somos hijos de la enfermedad  
todos somos libres de hacer lo que el otro quiera  
todos esperamos que nos asesinen  
    cuando hayamos logrado darle alas a nuestra decrepitud  
todos somos igual de diferentes  
    aunque algunos siempre lo serán más  
todos somos vírgenes y desvirgamos la verdad  
todos somos soñadores y utópicos  
    de una ciencia falsa:  
querer, desear...  
  
somos todos títeres en un acartonado pedestal  
somos todos y estamos siendo  
    hoguera donde se evapora la lágrima  
    y lágrima donde la hoguera se apaga.

## Entrevista a Ana Fernández-Garay

**E**l ranquel es un dialecto de la lengua mapuche que se habla al noroeste de la provincia de La Pampa, Argentina. Lucio V. Mansilla, en su libro *La excursión a los indios ranqueles*, escrito a fines del siglo XIX, habla de los ranqueles o ran-külches, quienes formaban una confederación muy importante en el sur de Córdoba cuando el Gral. Julio A. Roca estaba llevando adelante la llamada "Conquista del desierto". La nación ranquel fue derrotada y dispersa después de la campaña militar que finalizó con la derrota de los grupos indígenas patagónicos. Los indios ranqueles que sobrevivieron fueron trasladados al norte de La Pampa. Posteriormente, como esa zona es muy fértil (forma parte de la Pampa húmeda), fueron sacados de allí y trasladados al noroeste de la actual provincia de La Pampa, zona desértica, donde sobreviven hasta el presente. Las mejores tierras pampeanas fueron entregadas a los militares que pelearon contra los indígenas. En el año 1900 se conforma la Colonia Emilio Mitre, ubicada sobre el río Chadileuvú, en la región árida del noroeste pampeano, en el Departamento Chalileo. La misma se halla dividida en unidades exiguas de 625 hectáreas cuando la unidad económica del área, es decir el terreno necesario para mantener una familia, es de 5000 has. Los ranqueles se dedican a la cría de animales, fundamentalmente el ganado caprino, y en menor medida el bovino, equino y ovino.



**Cuadernos del Tábano: ¿Es el último lugar donde se habla la variedad Ranquel en la Argentina?**

**Ana Fernández Garay:** Hoy sí. También se hablaba en el sur de la provincia de Córdoba y en la provincia de San Luis, así que allí podría quedar algún hablante, pero deben de ser descendientes que han perdido el vernáculo. Hablantes de la lengua, que yo sepa, queda sólo este grupo de la Colonia Emilio Mitre, del que te he hablado. Los más importantes han muerto. La hablante más fluida, llamada Juana Cabral de Carripilón, falleció hace ya algunos años.

**C.T.: ¿Se llegó a fusionar entonces el Ranquel con el Castellano?**

**A.F.G.:** No sé si fusionar es la palabra. Por

ejemplo, Juana Cabral hablaba muy poco español, por eso no tenía muchos préstamos provenientes de esta lengua; pero si tomás los textos de Daniel Cabral, que es un sobrino de ella, como ya trabajaba con el blanco y tenía un contacto más continuo con la lengua española, en sus relatos presenta muchos más préstamos. A medida que se van perdiendo los hablantes y la lengua se abandona, de los préstamos (es decir de palabras del español que son adaptadas al mapuche) se pasa a un cambio de código. En el caso del ranquel la situación lingüística es tan terrible que hay momentos en que no sabés bien dónde está el límite, y si aquello que se habla no obedece ya a un código español (que por otro lado es la lengua que hoy hablan en su vida cotidiana).

**C.T.: ¿Y cómo es la recuperación escrita del ranquel que haces en tu libro?**

**A.F.G.:** Para trabajar los textos ranqueles no queda más remedio que transcribir todo trabajando en un nivel fonológico ya que era una lengua ágrafa. La forma de trabajar es, en principio, solicitarle a los informantes que conversen o cuenten alguna historia, grabar la conversación

o el relato, y una vez grabado el texto sin intervención del investigador, se le hacía escuchar a

uno de los que había participado en el registro, y a medida que repetía frase por frase, se hacía una primera notación fonética tomada directamente de boca del informante, que era luego controlada por otro consultante que no hubiera participado en la grabación del mismo. Inmediatamente, se les pedía a los hablantes nativos que tradujeran cada frase. De este modo, se trabajó por lo menos dos veces cada texto. Te puede llevar mucho tiempo desgrabar un cuento, pero no lo hacés sólo con una persona, normalmente, lo desgrabás con dos y luego contrastás las dos versiones. Tratás de que la transcripción sea lo más fiel posible al texto grabado.

**C.T.:** Los cuentos son de tradición oral, obviamente ¿No se sabe desde qué tiempo vienen transmitiéndose?

**A.F.G.:** Si pensás en los cuentos del zorro, por ejemplo, recopilados en el libro, la mayoría de ellos son de tradición europea. Ahí te das cuenta del contacto que hubo con el español. La gran mayoría de los cuentos del zorro (hay también textos míticos y de otros tipos) vienen de Europa y son llevados a América por los españoles. Tuvieron una

difusión impresionante. No hay prácticamente cultura indígena que no haya tomado los cuentos del zorro. Los toman los mapuches, los toman los tehuelches. También hay cuentos míticos que no se sabe en qué tiempo comenzaron a difundirse. Es decir, antes de la

llegada del blanco no hubo testimonio escrito de esta cultura. No hay documentación escrita que

documente en qué momento aparece tal o cual texto. Evidentemente que tienen que venir de allá lejos y hace tiempo.

**C.T.:** ¿En qué momento los contaban? ¿Eran cuentos sagrados o para amenizar reuniones?

**A.F.G.:** Si hablamos de los cuentos del zorro sí, es decir, los cuentos del zorro se cuentan, por ejemplo, una vez terminado el día, sobre todo en las noches de invierno, que en la Patagonia son terribles. Anochece muy temprano y la gente se queda alrededor del fogón contando este tipo de historias para divertirse, charlar un poco y entretenerse. Además, en algunos casos presentan una moraleja. Ésas son las funciones de este tipo de cuentos.

**C.T.:** ¿Y a nivel religioso?

**A.F.G.:** Bueno, están los textos de carácter mítico que ya son de otro tipo. Yo creo que también se contarían a la noche, en reunión familiar, durante las reuniones de la comunidad. Pero tienen otra función social. No sé si vos te acordás de un mito que cuenta cómo una muchacha es robada, es raptada por un

personaje llamado Kotür. El cuento se llama así, *Kotür*. Bueno, en ese cuento aparece un personaje de manera medio extraña en una comunidad y busca el encuentro con una chica, una muchacha. Y los padres de la joven comienzan a preocuparse. De pronto la chica desaparece. El cuento dice que este hombre había llegado en un caballo de plata. Es decir, toda una imagen muy misteriosa, extraña, ese caballo de plata no es real. No es



*Ranqueles de La Pampa.  
Juana Cabral de Carripilón  
está hilando lana de oveja*

que el caballo tenga una montura de plata, sino que el caballo es de pura plata. Al oyente-lector le resulta extraño. Y los padres ven de pronto que la chica ha desaparecido. El cuento retoma luego el momento en que la chica es llevada por Kotür, aunque ésta se resiste. Cuando Kotür se duerme en el camino la chica intenta escapar. Y él la vuelve a alcanzar, también de manera extraña, y termina llevándola al lugar donde él habita. Ahí la recibe la familia de Kotür y le sacan piojos en una vasija. Luego, Kotür le dice a la joven que tiene que volver a su comunidad y decirle a sus padres que ha encontrado marido. Entonces la joven regresa y le dice a la familia que ya se ha casado y que les van a traer de regalo una manada de yeguas de ojos colorados. El cuento termina cuando la chica les pide a sus padres y a la gente de la comunidad que no se rían de su marido. En ese momento, como hay gente que no obedece y se ríe, es castigada con piedras que llueven sobre sus cabezas. Entonces, si vos pensás en el cuento, todo te parece muy extraño pero es un mito

de alguna manera está reglando la vida de este pueblo. Si vas a ver qué pasó con el mapuche, hubo cronistas, al comienzo de la colonización, que pudieron adentrarse en la vida de los mapuches y te cuentan cómo se

casaban. Y una de las maneras de casarse, una de las más primitivas entre comillas es la del rapto. Y ¿en qué consistía el rapto? Consistía en que el hombre que se enamoraba de una muchacha, la

iba a buscar, la llevaba por la fuerza a su dominio (el matrimonio era patrilocal, se casaban y la muchacha se iba a vivir a la comunidad a la que pertenecía el varón). Entonces, si vos lo pensás, en una comunidad donde toda la gente está trabajando por el bien común, la pérdida de una muchacha era una pérdida importante desde el punto de vista económico. De alguna manera, para compensar a la comunidad que perdía a la muchacha les daban regalos. Y el regalo era el pago que se hacía por la pérdida de la novia. Normalmente eran caballos, alimentos. Eran bienes que trataban de resarcirlos de alguna manera por la pérdida de la joven. Entonces, si vos pensás en este mito, el mito lo que hace es contar cómo debían casarse los mapuches. De alguna manera el mito reglaba o normaba la vida comunitaria. En muchos sentidos ése es el significado de un mito. Yo creo que en el caso del Kotür está muy clarito, ¿no? Cuenta cómo debía casarse un hombre. Es decir, tenía que buscar su pareja, normalmente, fuera de su comunidad, la traía a su ámbito, a

la comunidad dónde el vivía, y después debía resarcir a la familia de la muchacha mandándole regalos. Y ahí está el tabú de la risa que impedía que la familia de la joven se riera de la familia del marido. Entonces, para que no hubiera conflicto entre los padres de ambos ponían como especies de cortinas. Cuando se encontraban las familias solían poner cueros separándolas para que no hubiera risas y malos entendidos entre las familias.

Hay toda una clasificación de tipos textuales entre los mapuches. Además del relato mítico existe la rogativa, que es lo que se entona normalmente en las ceremonias religiosas. Hay ceremonias donde la gente se reúne y ruega a Dios. Después hay rogativas que se pueden realizar de manera individual. Es decir, cualquier día a la mañana te levantas y haces una rogativa a Dios para que te dé buen día, para que te dé salud y bienestar. Luego están las rogativas que se escuchan durante las ceremonias llamadas ngillatun o camaruco. Además, hay cantos que se entonan durante estas ceremonias. Así también existen otros tipos de textos, como por ejemplo los consejos en los que los

padres aconsejan a los hijos o las madres a las hijas que se van a casar, en los que les indican cómo deben actuar, y les aconsejan que deben estar limpias, ser trabajadoras. Todos estos tipos textuales tienen una determinada forma de organización, un determinado vocabulario, y un momento adecuado para su expresión. En ese sentido, a los mapuches les importa mucho el tema de la lengua. Les preocupa la cuestión de su propia lengua y valoran en gran medida a la persona que sabe expresarse bien.

***“Desde fines del XIX en adelante trataron de imponer la idea de que los indios habían desaparecido de la faz de la Tierra porque ya estábamos viviendo la modernidad”***

**C.T.: Entonces, ¿el ranquel es una derivación del mapuche?**

**A.F.G.:** Es un dialecto del mapuche, un dialecto o variedad de la lengua mapuche hablada en Chile y Argentina.

**C.T.: ¿Hay muchas variedades del mapuche?**

**A.F.G.:** En Chile se habla del dialecto del norte o picunche, el dialecto del sur o huilliche y los dialectos centrales: el moluche en el oeste y el pehuenche de la zona de los pehuenes, área cordillerana donde crece el pehuén o araucaria, cuyo fruto era el alimento fundamental de estos pehuenches. En la Argentina, el ranquel está muy relacionado con el picunche. Si vos mirás un poco el mapa de Argentina, en la zona norte de la Patagonia, la región donde actuaron los ranqueles está a la misma latitud que la zona donde se desarrolló el picunche en Chile. En Neuquén, la provincia argentina con mayor cantidad de mapuches, se hablan los dialectos centrales

de Chile pues esta región está a la misma altura en que se localizan geográficamente aquellos. Entonces ese pehuenche o moluche que hablaban en Chile se escucha también en Neuquén. Hay que tener en cuenta que los mapuches son venidos de Chile. Es decir, el mapuche es la lengua propia de Chile. En la Patagonia argentina hubo grupos indígenas que se los agrupa y conoce como el Complejo Tehuelche, que se extendía desde el norte de la Patagonia hasta Tierra del Fuego. Este complejo tehuelche estaba dividido en distin-

tos grupos, cada uno hablando una lengua distinta. Los autores reconocen seis lenguas tehuelches que estaban emparentadas entre sí. Esos grupos tehuelches empezaron a ser invadidos por los mapuches en la época de la conquista, cuando los españoles llegan a Chile. Los mapuches que vivían en el sur de Chile, al verse atacados por los invasores, escapan hacia la Argentina

porque en la Patagonia oriental encontraban comida para subsistir. Así se inician las incursiones hacia nuestro país (Argentina), en principio en busca de comida y después, en algún momento, comienzan a instalarse algunos grupos en distintos puntos de la región sureña. En la Patagonia se encuentran las llamadas rastrilladas, caminos que aún hoy se pueden ver, por donde los indígenas arreaban los animales que obtenían en la pampa hacia Chile. En la Argentina, después de la primera fundación de Buenos Aires, al comienzo del siglo XVI, quedaron abandonados algunos animales vacunos y equinos, que comenzaron a vagar por la pampa y, dado el ambiente propicio de la región en lo que hace a las pasturas y al clima benigno, se reproducen de manera increíble. Por eso el gaucho mataba un animal para comer un trozo y saciar su hambre, y luego dejaba tirado el resto del animal. Los mapuches, en principio, venían en busca de esos animales en estado salvaje y se los llevaban. Pero luego, cuando ya se empezaron a organizar los establecimientos para cría de animales, las llamadas estancias, venían y robaban los caballos y vacas que necesitaban y se los llevaban al otro lado de los Andes. Posteriormente, hacia comienzos del siglo XVIII, los mapuches empezaron a instalarse en la Patagonia oriental. Es decir, muy tardía-

***“Entonces la joven regresa y le dice a la familia que ya se ha casado y que les van a traer de regalo una manada de yeguas de ojos colorados”***

mente. Calfucurá, famoso cacique mapuche, gobierna sobre el grupo de los indios salineros, establecidos en Salinas Grandes, al este de la actual provincia de La Pampa, una confede-

ración muy resistente que se enfrentó a Roca hasta el final. A la muerte de Calfucurá los salineros son comandados por su hijo Namuncurá. Vienen de Chile y se instalan

en esa región. Otros venían sólo a buscar animales y se volvían a su tierra.

**C.T.: ¿Se conoce que hayan tenido enfrentamientos con los tehuelches?**

**A.F.G.:** Sí, también se enfrentaban con los tehuelches. Los tehuelches tienen conciencia del enfrentamiento con los mapuches. En algunos casos lo recuerdan, cuando dicen "ésos son nuestros enemigos". Pero a pesar de eso hablan en mapuche. Eso es lo extraño. Porque los indígenas tehuelches eran conscientes de que los enemigos eran los mapuches pero adoptaron muchas formas de vida del mapuche y terminaron adoptando la lengua. Pierden la lengua por el mapuche.

**C.T.: Esas lenguas tehuelches de las que hablabas, ¿han desaparecido?**

**A.F.G.:** Las lenguas del norte de la Patagonia desaparecieron ya. Quedaría algún hablante del aonek'o 'a'yen o tehuelche del sur, pues en la época en que yo trabajé con ellos había unos seis hablantes, de los cuáles hoy deben de quedar dos.

**C.T.: ¿Vos trabajaste con el tehuelche antes?**

**A.F.G.:** Primero trabajé con el mapuche y posteriormente con el tehuelche. Después los seguí trabajando conjuntamente

**C.T.:** **¿Hay a nivel de Estado una preocupación real en rescatar estas lenguas, es decir, hay respaldo a actividades del tipo de las que vos desarrollaste?**

**A.F.G.:** Sí, en la provincia de La Pampa estaban interesados. Es decir, no se tenía en claro lo que había. Cuando a mí me llamaron en el '83, se sabía que había ranqueles, se sabía dónde estaban, pero no se sabía si mantenían la lengua. No se tenía conciencia de lo que estaba pasando con respecto a esta cuestión. El trabajo se inició en el '83 y ahí se descubrió que había todavía algunos hablantes que mantenían la lengua. Este primer trabajo de campo continuó con la segunda campaña realizada en el '86 y a partir de este momento se pudo ver que quedaba muy poco de la lengua ranquel. Fue entonces que el gobierno de la provincia de La Pampa decidió apoyar el trabajo de recolección de los materiales lingüísticos. Desde entonces siempre pagaron todo lo que fuese trabajo de campo.

**C.T.:** **¿Y con respecto a los tehuelches?**

**A.F.G.:** Y con los tehuelches, la provincia de Santa Cruz ayudó en todo lo que fue la recolección del material lingüístico que se hizo a lo largo y ancho de dicha provincia.

**C.T.:** **¿Hay interés por incluir la enseñanza de las lenguas indígenas como parte de la enseñanza primaria, por ejemplo?**

**A.F.G.:** Mirá, yo creo que cada vez hay mayor conciencia. De la época

en que yo estudiaba al día de hoy creo que se avanzó bastante. En mi época se hablaba de los indios en pasado: "existieron los mapuches, los tehuelches se vestían de tal manera, etc.", siempre en pasado. Hoy yo creo que hay más conciencia, también más datos, más información. Permanentemente aparecen en los diarios distintos grupos indígenas exponiendo sus opiniones. Hay todo un movimiento que se manifiesta a través de distintas organizaciones. De cuando en cuando aparece en los diarios que tal o cual grupo está llevando adelante alguna reivindicación. Por ejemplo, desde hace unos años, en Buenos Aires, se festeja el 24 de junio como el Día del Año Nuevo indígena, entonces hacen ceremonias a las que la gente puede asistir y ver y darse cuenta de que los indígenas están ahí, al lado de ellos. Mucha gente piensa o pensaba que no existían. Se los veía como una cosa del pasado. Desde fines del XIX en adelante trataron de imponer la idea de que los indios habían desaparecido de la faz de la Tierra porque ya estábamos viviendo la modernidad. Sarmiento, en eso, tuvo mucho que ver. Venían los maestros de Estados Unidos, de Europa, ¿verdad? Bueno, el imponerles una educación en español fue una manera de sacarles su lengua. Y cuando les



*Juana Cabral de Cabral con su esposo, Valentín Cabral, y sus hijas*

quitás su lengua de algún modo les estás arrancando la mayor parte de su cultura. Porque lengua y cultura están totalmente imbricadas. Y hoy se habla, por el contrario, de revitalizar sus lenguas, precisamente cuando éstas ya están casi perdidas. Y a veces les preguntás a ellos mismos si les interesaría que sus hijos aprendieran el mapuche en la escuela, y responden que para qué les sirve aprender el mapuche.

**C.T.: La enajenación cultural, ¿no?**

**A.F.G.:** Es que es muy difícil. Entre los ranqueles de La Pampa, hace un año más o menos, les devolvieron los restos de Mariano Rosas, uno de los caciques ranqueles, quien había fallecido en La Plata, lugar adonde lo habían llevado para estudiarlo. Al morir quedaron sus restos en el museo de La Plata. La comunidad llevó adelante una larga lucha hasta que logró que el museo devolviera los restos de Mariano Rosas. A tal efecto llevaron a cabo toda una ceremonia con motivo de la restitución de los restos de Mariano a los campos donde él había vivido. Pero querían hacer un *camaruco*, la ceremonia más importante de los mapuches. En La Pampa, cuando yo empecé a trabajar en el '83 no había conciencia de lo que era un *camaruco*. Se había perdido totalmente todo lo que tenía que ver con el desarrollo de la ceremonia, con los cantos, con las rogativas. No tenían ninguna idea sobre el tema. Una viejita conocía alguna rogativa que fue registrada e incluida en los Testimonios..., pero era muy viejita y poco después murió. Así que en general no había conciencia de la ceremonia, no se sabía cómo se llevaba adelante un *camaruco*. Tuvieron que llamar a los mapuches de Neuquén para poder realizarla.

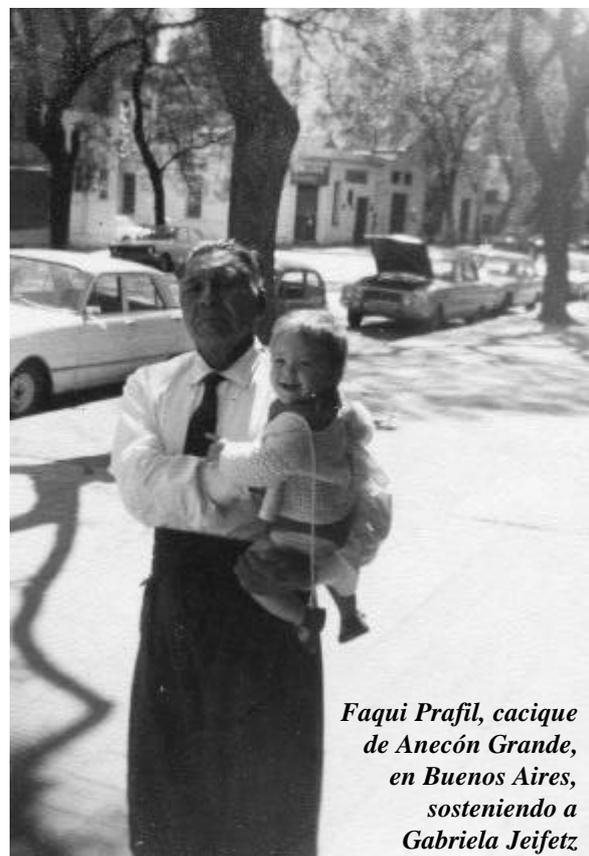
**C.T.: Y entonces te planteás qué significado puede tener la ceremonia para esa**

**gente...**

**A.F.G.:** Imaginate. A esta gente primero le deben de haber inculcado la religión católica. Posteriormente llegaron al lugar los grupos evangélicos, y hoy muchos de ellos asisten a este culto, razón por la cual han olvidado totalmente las rogativas mapuches.

**C.T.: ¿En toda sudamérica sucede lo mismo?**

**A.F.G.:** El caso del guaraní es totalmente excepcional. El guaraní es una lengua indígena hablada por los criollos. En Uruguay el *charrúa* desapareció. Y en el caso del resto de las lenguas indígenas de la Argentina, la mayoría se halla en proceso de extinción, salvo el *wichí* o *mataco*, que es una de las que se mantiene con gran vitalidad en el norte del país. Hablando con cierta gente te dicen que se ha mantenido porque no quisieron integrarse al blanco de ninguna manera y por eso han per-



*Faqui Prafil, cacique de Anecón Grande, en Buenos Aires, sosteniendo a Gabriela Jeifetz*

manecido en los montes alejados de la lengua y la cultura del blanco. Pero, desgraciadamente, el blanco les llega. Y les llega de la peor manera, porque les llega sacándoles los campos para plantar soja, explotándolos a nivel laboral, etc., etc. En el caso del guaraní, la situación es muy particular. La clase media paraguaya no tiene problema en hablar la lengua. Al contrario, siente este desconocimiento como una carencia importante que tratan de evitar. Pero no pasa lo mismo en Argentina y en Perú. Si bien en este país el quechua se habla mucho, pues hay alrededor de ocho millones de indígenas, lo cierto es que no es el criollo quien lo habla, el criollo lo desprecia.

Por otro lado, prohibir una lengua a veces no es tan difícil como querer revitalizarla. Muchos indígenas

contaban que cuando iban a la escuela y los escuchaban hablando la lengua de sus padres, los maestros los golpeaban. En este sentido la escuela actuó como un elemento castellanizador muy importante en Argentina. No sólo con estos grupos, también con los inmigrantes. Los inmigrantes llegaban a la Argentina y en la escuela aprendían el español. La escuela ha tenido pues, una función muy clara, que es la de castellanizar. Ahora los gobiernos quieren lo contrario, quieren que, tal como dice la constitución, los indígenas puedan mantener su propia lengua y, en caso de que la hayan perdido, la revitalicen. Claro que un esfuerzo semejante exige una motivación muy importante, que no suele ser muy común, al menos entre los ranqueles.

**C.T.: Ahora que el castellano ya está impuesto no tienen ningún inconveniente.**

***“Pero, desgraciadamente, el blanco les llega. Y les llega de la peor manera, porque les llega sacándoles los campos para plantar soja”***

**A.F.G.:** Como cuando me decía esta mujer que ella prefería que su hijo aprendiese inglés antes que el mapuche, ya que le iba a servir más. ¿Con quién se va a comunicar en mapuche? Con nadie. Entonces, mejor que aprenda inglés, porque eso le va a permitir conseguir un trabajo mejor, y ganar un poco más de plata.

**C.T.: Es lo que decías, le impusieron una cultura, una forma de pensar.**

**A.F.G.:** Esto tiene que ver con el prestigio de la lengua. Si vos hablás una lengua prestigiosa, la vas a tratar de transmitir a tus hijos. Pero

imaginate, los indígenas te decían muy clarito, entre los ranqueles lo decían: "el ranquel no da

plata". En el sur era terrible, ellos se sentían avergonzados de su propia lengua. Y lo que te cuentan los ranqueles y muchos grupos del sur era que ellos no les transmitían la lengua a sus hijos para evitarles la vergüenza de que se les notara su origen indígena en su manera de hablar. Porque si vos aprendés primero el mapuche o el tehuelche y después aprendés el español, aparece lo que se llama la transferencia lingüística. Como cuando escuchás a un italiano hablando en español. Se nota claramente que es italiano. Entonces, si el ranquel al aprender el español dejaba entrever su lengua, la lengua base, la lengua materna, eso le generaba después conflictos para poder integrarse a la sociedad blanca. Entonces, para evitarles el dolor y la vergüenza de que los tildaran de "indios", les obviaban todo eso no enseñándoles la lengua ancestral.

**C.T.: No sólo les quitaron la cultura sino que lograron que se avergüencen.**

**A.F.G.:** Y eso lo lográs una vez que la lengua ha perdido prestigio. Es decir, cuando la lengua está totalmente desprestigiada en el grupo, el resultado es lo que se denomina el suicidio de una lengua.

**C.T.: Completan el trabajo ellos solos.**

**A.F.G.:** Les ahorran el problema a sus hijos. Como ellos lo sufrieron en carne propia, les ahorran el problema enseñándoles el español. Que encima, no es el español estándar, es el español rural y transferido también por el mapuche. No es, pues, el español que se enseña en la escuela el que les están enseñando. Pero así y todo prefieren enseñarles ese espa-

ñol que suena mal al oído de un blanco, a que aprendan una lengua indígena que los va a marcar por el resto de su vida.

**C.T.: Debe de suceder lo mismo ahora en España con la inmigración africana. Esa gente, consciente o inconscientemente evitará que se le note el acento.**

**A.F.G.:** Es así, la lengua se convierte en un elemento que hay que ocultar, y ese ocultamiento lleva a su desaparición. De esta manera se han perdido multitud de lenguas, no sólo en América, sino también en Europa. Es por eso que hoy día se pone el acento en el respeto a la diversidad lingüística, para evitar la muerte de tantas lenguas minoritarias que son patrimonio de la humanidad.



Fernández Garay, Ana.

***Testimonios de los últimos ranqueles.***

Facultad de filosofía y letras. Universidad de Buenos Aires.  
Buenos Aires. República Argentina, 2002.

Ana Fernández Garay inició sus estudios sobre el *ranquel* o *ranquelino* después de llevar a cabo un relevamiento de la población indígena ranquel entre 1983 y 1986 en la provincia de la Pampa (Argentina).

Los resultados pusieron en evidencia la preocupante situación sociolingüística del *ranquel*, una lengua que ya no se hablaba y que sólo algunas personas

muy ancianas recordaban haberla escuchado y hablado en su juventud.

A partir de esos desalentadores resultados, AFG inicia la recolección del material lingüístico con el objeto no sólo de documentar un bien cultural en avanzado proceso de extinción, sino también con el propósito de reactivarlo; ya que, si bien algunas lenguas no pueden ser revitalizadas, el hecho de documentarlas contribuye a resguardar la propia imagen de su comunidad y a proporcionar un buen registro de su pasado preservando y haciendo accesible su literatura oral. Inclusive, en algunos casos, un trabajo de documentación puede llegar a evitar o revertir el proceso de muerte.

Los textos que se dan a conocer en este volumen forman parte del material utilizado para describir el *ranquel* o *ranquelino*.

Parte de los textos que se transcriben y traducen en el volumen son presentados en el CD que acompaña este libro, con el objeto de que los interesados en escuchar el *ranquel* puedan tener una percepción directa del mismo. De este modo, los textos juntamente con la grabación permiten al lector una aproximación a la lengua y la cultura *ranquel*.

---

Nota: Tanto el libro como el CD se encuentran en la biblioteca de la Asociación Cultural *El Tabano* (c/Pozo, 94. Alicante). Si estás interesado puedes acercarte y solicitarlo.

# ***Soledad mapuche***

**MENELO CURTI**

## **I**

Para que olvides la tierra,  
árbol,  
afilan las hachas,  
para que las ráfagas  
que vienen gritando  
no sepan tu nombre  
multiplicarán paredes.  
Lo saben hacer,  
mira si no a tu alrededor  
los troncos secos  
y los nidos pudriéndose sin canto;  
date prisa  
si vas a amamantarte en esas nubes  
porque quieren herirlas  
y subir allá el desierto.

## **II**

Las montañas como granos desahuciados,  
solos en el viento,  
en los siglos,  
con la piel ya evaporada  
y los huesos  
ahora  
acusando por error a las tormentas,  
con el filo,  
con la queja de los huesos  
señalando equivocados a la lluvia.  
Miran de reojo hacia las hachas,  
prefieren mentirse  
y no matar;  
semillas desilusionadas,  
escombros en el horizonte,  
culpando sin fe a las nubes limpias.

## **III**

Allá estaban los campos,  
nos dijeron,  
y los árboles no eran sólo  
guardianes de la sombra,  
sino que como monstruos  
protestaron  
y la sangre demenció sus ramas;  
por eso,  
nos dijeron,  
hubo a machetazos que vencerlos.  
Alaben,  
sepan,  
nos dijeron,  
teman las caras de esos héroes  
que además de montes

domesticaron cordilleras.  
Porque allá estaban los campos  
y los hombres  
caían de los árboles,  
por eso,  
nos dijeron,  
hubo a machetazos...

## **IV**

Para que olvides la tierra,  
hombre,  
afilan las hachas.  
No culpes por error,  
sin fe  
a esos cielos negros.

## **V**

Árbol,  
te dirán que no,  
que tu semilla era de vidrio  
y desgarraba luces,  
aves imposibles;  
fabularán  
un ayer de cardos  
y de savia triste  
para que desconsolado saltes  
desde tu raíz hasta la nada.  
Pero no,  
árbol,  
no culpes confundido  
a las tormentas,  
mira los esqueletos de las cumbres  
cómo se equivocan  
y señalan nubes limpias,  
a ellas les dijeron  
también  
que su vuelo era de barro,  
míralas ahora cómo duermen,  
cómo se atrofian en el viento.

## **VI**

Para que olvides al árbol,  
hombre,  
y no escuches la montaña,  
afilan las hachas,  
para que avergonzado  
escapes  
te dirán que no,  
que tu semilla era imposible.

## ***Pedro Cayuqueo Millaqueo, director de un periódico mapuche, preso al sur de Chile.***

Recibido por correo desde *Actas Literarias* (Poetas Antiimperialistas de América)

**A**sumimos la responsabilidad de comunicar que Pedro Cayuqueo Millaqueo, director del periódico mapuche AZkintuWe, fue detenido en la mañana del 2 de junio, en la ciudad de Nueva Imperial, para luego ser trasladado por un contingente de policía civil a la cárcel de Traiguén. La orden de detención emanó del juez subrogante del Juzgado Civil de Traiguén, aduciendo no cumplimiento de una condena judicial de 61 días de presidio, dictada en el año 2003, por haber apoyado la recuperación del Fundo Santa Rosa, para las comunidades mapuches de Temulemu, El Pantano y Didaico de Traiguén.

Lo curioso de esta detención es que este destacado intelectual y dirigente mapuche estaba gestionando un permiso judicial para ausentarse del país y concurrir a una Convención de Comunicadores Indígenas, que se celebrará en Vancouver, Canadá, entre los días 14 y 24 de este mes de junio. Existe la fundada sospecha que hay orden superior, para impedir la concurrencia de este influyente comunicador social mapuche a ese importante encuentro internacional, por ser una voz y pensamiento altamente calificado para exponer la causa mapuche, y estrechar las vinculaciones de solidaridad con los otros pueblos indígenas de nuestra América.

Quienes conocemos la labor de difusión que realiza Pedro Cayuqueo, por medio de AZkintuWE, en defensa del pueblo mapuche, debemos expresar nuestra solidaridad a su

persona y demandar su libertad para que pueda viajar a Canadá y representar, en ese foro internacional, la causa mapuche que lucha por alcanzar el reconocimiento constitucional de los derechos que permitan al pueblo mapuche su autodeterminación y participación en el Estado de Chile, como lo consagra el Convenio 169, sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, y que fuera aprobado por las Naciones Unidas en el año 1989.

Los mensajes de solidaridad pueden ser enviados al correo electrónico [azkintuwe@yahoo.es](mailto:azkintuwe@yahoo.es)

El sitio web del bimensual Periódico Mapuche es : [www.nodo50.org/azkintuwe](http://www.nodo50.org/azkintuwe)

Reciban Uds. nuestros fraternales saludos.

**Danilo Salcedo Vodnizzaa**

# ***Encuentro con Héctor Alterio y José Luis Merlin***

**Cuadernos del Tábano: ¿Cuánto tiempo hace que vienen desarrollando este trabajo?**

**Héctor Alterio:** Esta aventura se inicia hace algún tiempo con la presentación de un disco de José Luis, en la que me invitó a participar recitando unos poemas. Ése en cierta medida fue el origen de esta experiencia que venimos repitiendo y a la que fuimos agregándole autores, que son los que esta noche transmitiremos al público. Entre los que se encuentran Neruda, Borges y algunos otros que en este momento se me escapan; y fundamentalmente León Felipe, que es una vieja admiración



*Héctor Alterio, en rueda de prensa*

mía, ese poeta maldito que tiene una gran cantidad de reproches que hacerle a la humanidad.

**C.T: ¿Qué nos puedes comentar, José Luis, de tu tarea musicalizando estos poemas?**

**José Luis Merlin:** Para mí fue un trabajo muy sencillo desde lo estético acompañar la voz de Héctor por la cantidad y calidad de sus modulaciones a la hora de interpretar. Además, la música y la poesía son primas hermanas y siguen el mismo lenguaje.

**C.T: Vimos en el programa el nombre de Miguel Hernández, ¿influye la región donde presentan el espectáculo en la selección de los autores?**

**H.A:** No, todo se elige por gustos, antecedentes, simpatía, o porque ya estaban hechos; es una conjunción de cosas. No hay una idea, se trata más bien de una adhesión a algo con lo que estamos de acuerdo.

**C.T: ¿Algún denominador común?**

**H.A:** No, tampoco. Está Borges que habla un poco de sus padres, después Esteban Agüero tratando de bellezas, presencias y ausencias, y luego León Felipe de una manera férrea y tajante dentro de la sociedad que se desarrolla en su época; estamos hablando del 36 hasta su

exilio en México. Sus aventuras y desventuras, sus contradicciones, su temor a Dios y su odio a la iglesia, todo se ve reflejado en su poesía. Si ves coincidencias... pues tiene que haber alguna incidencia en que esto forme parte de una elección personal.

**C.T: Todos poetas del siglo XX bajo el título "...como hace tres mil años".**

**J.L.M:** Es un verso del primer poema que leemos, de Esteban Agüero, en el que especifica un poco el porqué de la palabra; evoca a Homero: "como hace tres mil años cuando Homero soltaba mariposas, golondrinas, barcos". De ahí el título.

**H.A: Hace tres mil años venimos concertando a través de la poesía la atención de la gente.**

**C.T:** ¿Existe alguna similitud entre un personaje teatral y un poeta a la hora de interpretarlos?

**H.A:** Yo no soy alguien que haga un recitado típico. Por mi condición de actor busco antes que la esencia del poema la de la interpretación. Hay un personaje que habla con cierta estética poética, pero que no incide en mí. Lo hago más como texto que como poema, consciente de que puede no gustar. Seguiré ofreciéndolo así hasta que alguien me diga basta, váyase, y me lance un palo a la cabeza.

**C.T: ¿Algún autor, José Luis, te planteó más dificultad que los otros a la hora de musicalizarlo?**

**J.L.M:** Justamente León Felipe, porque tiene mucha prosa, y cuando no hay métrica, sonidos simétricos, se complica bastante.

**C.T: ¿Qué criterios siguieron para seleccionar a los compositores?**

**J.L.M:** Tuvo que ver con la armonía, la concordancia con el ritmo de los poemas, y la intensidad... más que nada la intensidad. No toco los temas exactamente igual que como están escritos, sino que a partir de la inflexión y la modulación del texto que va diciendo Héctor realizo desde el original una improvisación.

*Alterio y Merlín en rueda de prensa*



**C.T: Héctor, ¿en qué proyectos estás embarcado actualmente?**

**H.A:** ¿Mis proyectos futuros? Inmediatamente, esta noche... no, estoy exagerando. Pronto me voy para Buenos Aires a integrar el elenco de una serie dirigida por Campanella, una coproducción hispanoargentina basada en la historia de la inmigración, desde Asturias a Bs. As. y a la inversa. Después estoy abocado en profundidad a la teatralización de *El túnel*, una novela de Ernesto Sábato. Esto me tiene bastante preocupado, no solamente por tratarse de quien se trata, sino por el compromiso y la envergadura del trabajo. Y nada, creo que con eso ya tengo... no la vida hecha, pero casi.

## ***Como hace tres mil años***

---

**POR MENELO CURTI**

**A** veces sucede que cuando vas con seis o siete amigos a ver un espectáculo, ninguno se sienta a tu lado, y entonces la aventura abre el abanico.

Siempre se piensa en esa muchacha, casi mitológica, que con media sonrisa te ofrece un lugar. Pero por lo general cae en suerte la señora que se impacienta por el retraso y te asigna como destinatario de toda su teoría sobre la puntualidad, los jóvenes, y la organización de eventos ludicoculturales.

Otras veces es peor, y la única butaca libre está junto al despistado de turno que empieza por preguntarte la hora y acaba casi exigiendo una descripción de la obra que está a punto de ver "por curiosidad".

Esa tarde (menos mal que era viernes y ya estaba distendido) me tocó sentarme a un lado del también típico sabedor de estupideces, dueño de una gama enorme de asuntos banales con los que plantear conversación.

La única suerte, dentro de la gravedad, fue que iba acompañado (es un decir).

Este señor estuvo diez largos minutos explicando a una señorita la manera de recomponer sus partes flácidas con la ayuda de dos discos que, transmutados en pesas, harían el milagro de que "no parezcas un pulpo".

Comenzaba a exponer sus virtudes de cinéfilo cuando atenuaron las luces.

Entonces Merlín empezó a tocar la guitarra y Alterio la poesía: primero Agüero, luego Borges, y cuando no pudo más, se rascó un poco la barba, vaciló un poco, y confesó abiertamente que tenía la boca llena de León Felipe.

Nos llevó a África para presentarnos a un mono huérfano, en América escupió una dictadura, y al final, cansado de tanto traqueteo, nos sentó ante una ventana para ver pasar la vida.

¡Qué tipo! Protestando a bocajarro en un círculo de luz, las manos tras el torbellino de lo dicho, los ojos más allá.

Un hombre como punto, hueco, túnel abierto hacia el origen, la quimera; dientes, barba y grito absorbiendo un cúmulo de cuerpos para ofrendarlos al misterio. Hombre semilla.

Encendieron las luces y todo era distinto; costaba reconocer a alguien en aquel tumulto de gente vestida de manera extravagante, donde los comentarios llovían y a mi lado un tipo intentaba explicar no sé qué cosas en un idioma extraño.

Habían pasado tres mil años, "Homero soltaba mariposas, golondrinas, barcos".

# ***El después no importa.***

## **RESEÑA DE UN CONCIERTO DE CAFÉ BERIMBAU**

Cuando se está al borde, como agarrado a una cornisa, sonámbulo a ocho pisos del asfalto, tentado por un vacío soleado, tratando de aferrarse a algo que no existe, ahí, se pierde pie. Ahí se está en suspenso, ahí a uno le gustaría beberse la desolación, sin esperanza, hasta ver el fondo del vaso, como un espejo cóncavo que nos devuelve la imagen, la del callejón del gato o cualquier otra, alguna otra.

Pero entonces una voz, también aferrada al borde, a la cornisa, también imagen del callejón del gato, también cóncava en la desolación, tan suspensa que sostiene en un aliento todo el después, cada uno de los después soleados, tan vida en el filo; entonces uno, cuando la oye -y siempre de algún modo la oye- piensa que el después, sin duda, no importa. Y así, a ocho pisos del asfalto, podría pasarse el resto de sus días.

Algo así fue lo que la voz de Eva Martín, acompañada por la guitarra de Alfonso Copé, sugirió nada más comenzar el concierto. "¿Qué haríais si ésta fuese la última noche de vuestra vida?". Y sin esperar respuesta, su voz comenzó a darnos algunas respuestas, o más bien, como siempre sucede en estos casos, a abrir nuevos y poderosos interrogantes. Así cada una de las canciones de aquella noche, tomó una relevancia inédita para quien permaneció suspendido

de aquella voz, dentro de aquella pregunta infinita que nos abría un abismo ante los pies y al mismo tiempo nos iba rescatando poco a poco. "El último habitante del planeta", "La canción de las noches perdidas", versiones que sonaban a una historia personal, a algo que estaba sucediendo allí y que sería así por una hora, quizá un poco más. Nadie pensaba en el final que se había propuesto al principio. La contradicción estaba servida. ¿Hay algo rescatable en el mundo? Evidentemente, si la voz de Café Berimbau las va enumerando, es inevitable pensar que las hay. Por lo menos ahí, en ese fugaz y perpetuo minuto en que cada palabra, cada nota, es un paso más hacia el final, que siempre es el principio de otra cosa. Un recomenzar perpetuo, que acumula en el recuerdo canciones, mensajes cifrados, preguntas sin más respuesta correcta que las que trae el calor de una voz.

**JUANMA AGULLES**

---

Nota: Café Berimbau actuó en "La Tetería del Tábano", el 22 de Mayo.

Contacto: emartin25@hotmail.com

# Duke Robillard Blues Band

*Concierto en el Aula de Cultura de la CAM, Alicante. el 28 de abril 2005*

## **POR MANOLO VILLACIEROS**

Duke Robillard, cofundador del legendario grupo Roomful of Blues en 1.967, fue considerado durante muchos años el mejor guitarrista blanco de blues.

Yo diría más. Diría que es el guitarrista más "atrevido y blanco" de blues.

Atrevido como pocos, no le hace ascos a cualquier tipo de innovación acerca de fusiones de sonidos y ritmos que puedan llegar a su fértil imaginación; siendo así que es capaz de mezclar en un mismo concierto sonidos que abarquen melodías de la década de los '20 hasta la actualidad, consiguiendo, además, que el auditorio se sienta plenamente identificado y participe con entusiasmo.

De ello daremos testimonio de primera mano los pocos aficionados (afortunados) que nos dimos cita con él, en el Aula de la CAM, el pasado día 28 de abril (Bienaventurados nosotros, que seremos envidiados por ello).

Duke Robillard nació en Woonsocket (Rhode Island) en 1948, y antes de terminar su escuela secundaria ya tenía su propio grupo musical. Poco tiempo después, con tan solo 19 años, ya era conocido y considerado como un consumado guitarrista y había colaborado en la fundación de Roomful of Blues, que llegaría a ser uno de los grupos destacados de su época, siempre fiel a las influencias de T.Bone Walker y Eddie "Cleanhead" Vinson.

No hay demasiados datos acerca de cómo surgió la idea de formar el grupo, ni de cómo surgiría, después de casi 14 años de vida, la idea de disolverlo.

Sí que sabemos que esta contrariedad no aca-

baría, ni mucho menos, con su extraordinaria y prolífica carrera, que se ha mantenido ininterrumpida a lo largo de todos estos años con la grabación de una larguísima lista de discos propios en todas sus facetas de autor (de un centenar largo de temas), cantante, guitarrista y productor, así como en multitud de grabaciones en colaboración con otros músicos de primera fila, entre los que cabe resaltar su éxito al sustituir a Jimmy Vaughan en The Fabulous Thunderbirds, momento en el que el mismísimo B.B. King llegaría a decir de él que era un músico que ya había pasado a formar parte de ese selecto club al que pertenecen las leyendas vivas del Blues.

A Alicante ha llegado ataviado con su inseparable sombrero blanco y sus gafas de sol (quizá sea una suerte de coqueteo, para que no nos fijemos demasiado en su barriga cervecera) y acompañado de su nueva banda, compuesta por cuatro músicos de una solidez increíble: un pianista, Marck Mckay; un contrabajo, Jessie Williams; un saxo (alto-tenor), Art Kane y un espectacular batería y percusionista Robbie, que le siguen y complementan sin ningún complejo.

Ya sea en las melodías o en las improvisaciones, todo el grupo mantiene una sincronización exquisita en los "tempos", así en los temas instrumentales como en los cantados.

El repertorio que se nos mostró incluía temas propios (5) y ajenos (9).

A reseñar la notable calidad de las letras de los temas propios, en los que aparece obsesiva la idea de hilvanar los asuntos más tópicos del

Blues profundo (deepest) con otros conceptos bastante novedosos acerca de la locura, la traición y el whisky.

También es reseñable el interés que muestra Duke en todo momento por homenajear a todos y cada uno de los compositores que interpreta, en especial a T.Bone Walker (a cuya memoria se dedica su última grabación: *Blue Mood: the songs of T. Bone Walker*) y a Big Joe Turner.

En demasiadas ocasiones hemos oído decir aquello de: "en música ya está todo inventado"; pero afortunadamente, de vez en cuando aparece alguien que aún es capaz de sorprendernos... y que se atreve a hacerlo.

Y éste es el caso de Duke Robillard, con sus inusuales fusiones en temas que abarcarían por igual a baladas del más puro y tradicional estilo jazz, pasando por ráfagas de be-bop, o de unos arreglos de piano que suenan "a lo Bill Halley", o incluso con intervenciones de la percusión que nos recuerdan sonidos cálidos de bossa nova o calipso.

La voz quebrada de Robillard a menudo nos recuerda a la del rockero Joe Cocker (aunque en un registro menor) y es tan versátil como su "guitarreo"; cosa que hace más notable el análisis, una a una, de las piezas que interpretó en este concierto.

En el primer tema, un instrumental de Dave Brubeck (no mencionó el título) la guitarra queda en un segundo plano, para ceder protagonismo al piano y al saxo alto, y a lo largo de los nueve minutos de duración, el aire be-bop del piano se llegó a hacer tan irresistible, que mis pies (y los de mis vecinos de la primera fila) ya seguían el compás, golpeando sobre la moqueta.

Y así seguimos hasta el final del concierto; pero eso es otra historia.

Arranca el segundo tema (*Blue called mad*) con la primera alegoría al whisky y el primer lingotazo (a la petaca de idem) que se mete el artista entre pecho y espalda.

Se empieza a calentar el ambiente y el interior de Duke Robillard, con las inevitables referencias al Sadman (el hombre triste) del Sur y a su locura; un texto cargado de amargura, en el que se habla de traidoras mujeres sobre un fondo de piano, en contrapunto rockero.

Cuando la música pasa de ser simplemente



evocadora a hacerse visual, el aficionado cree haber llegado a la Gloria; y esto empezó a suceder en el momento en que la balada de hot-hot Blues, *Matters* empezó a sonar: sin que cambiara el decorado, creíamos estar viendo las calles de Chicago, sus torres, sus calles nevadas... en la voz sabiamente dosificada y acompañada por una especie de duelo incruento entre el piano de Marck y el saxo tenor de Artie, hasta que llegó la guitarra de Duke para restablecer la paz sobre el escenario, con una enorme improvisación (algo más de 6 minutos) con la que consiguió que el respetable entendiera que estábamos ante uno de los momentos cumbre del concierto. Brillantísima composición propia.

No consideraré que hubiera en este concierto algunos temas de esos que llamamos "de transición o relleno". No obstante, sí es cierto que no en todo momento se puede alcanzar un punto tan álgido como en el anterior.

Algo así ocurre en los temas cuarto y quinto. En el cuarto (*Always been in love with you*), una agradable balada a medio camino entre el jazz y el Blues y en el quinto, un tema propio de 1.990 (*Just because it seems like this*), en el que se siente el "diggin' deepest" de la guitarra llorando en mitad de una sorprendente fusión que por momentos parece acercarnos al inolvidable Django Reinhart.

Segundo lingotazo a la petaca para introducirnos en el sexto tema (*A.O. Silver*) nervioso, enervante, auténtico sonido Big Joe Turner, para el que Duke pide la colaboración de un público que ya estaba entregado. Duke deja la guitarra, canta y nos invita a palmear con él (*clap your hands, please...*) y la gente, tan contenta...

Ahora está caliente y los "viajes" a la petaca van a un ritmo de uno por canción. Estamos en la séptima (*Jumpin' rock with me*), otra composición propia en la que nos recuerda a Chuck Berry con su toque personal.

Aparece de nuevo T. Bone Walker con el tema "You don't love me if I don't care", incluido en el disco homenaje. Aquí Duke utiliza, alternándolas, sus dos guitarras, en cuyo momento de hacer el cambio, aprovecha la coyuntura para atizarse otro viaje de la petaca.

Momento de relax en el tema noveno (*Hard way*) en el que aparece una curiosa percusión de aires centroamericanos que, sorprendentemente, hace encajar a la perfección. Composición propia de corta duración.

Lo siguiente es un tema de Jimmy Witherspoon (*No more blues*) en el que podemos confirmar que Duke Robillard no tiene una voz privilegiada, pero reafirmarnos en que la que tiene, la

sabe utilizar con maestría. Notable la sección rítmica, con solos de bajo y batería de altísima calidad.

Intenta (y lo consigue) hacerse el gracioso (otro lingotazo) con el tema siguiente, un instrumental (*Cow, cow boogie*) durante cuya ejecución gesticula mucho, poniendo la nota de humor en mitad de un duelo de preciosistas improvisaciones del piano y la guitarra.

Un tema instrumental de 1.920 (*Present that I love you*) nos introduce en un nuevo homenaje, éste a Wes Montgomery, en el cual nos hemos vuelto a encontrar con un concepto de jazz sólido y tradicional, con presencia destacada, una vez más, del piano y el contrabajo acústico.

Presentimos el no deseado final, cuando en el tema número trece (*Jack in the rithm*) empiezan a sucederse solos de uno y otro instrumento, hasta llegar al momento mágico. Ese instante especial que cualquier aficionado está esperando paladear, se produce cuando se entabla un maravilloso diálogo entre la guitarra de Duke y el bajo de Jessie. Imaginaba estar en una "jam session".

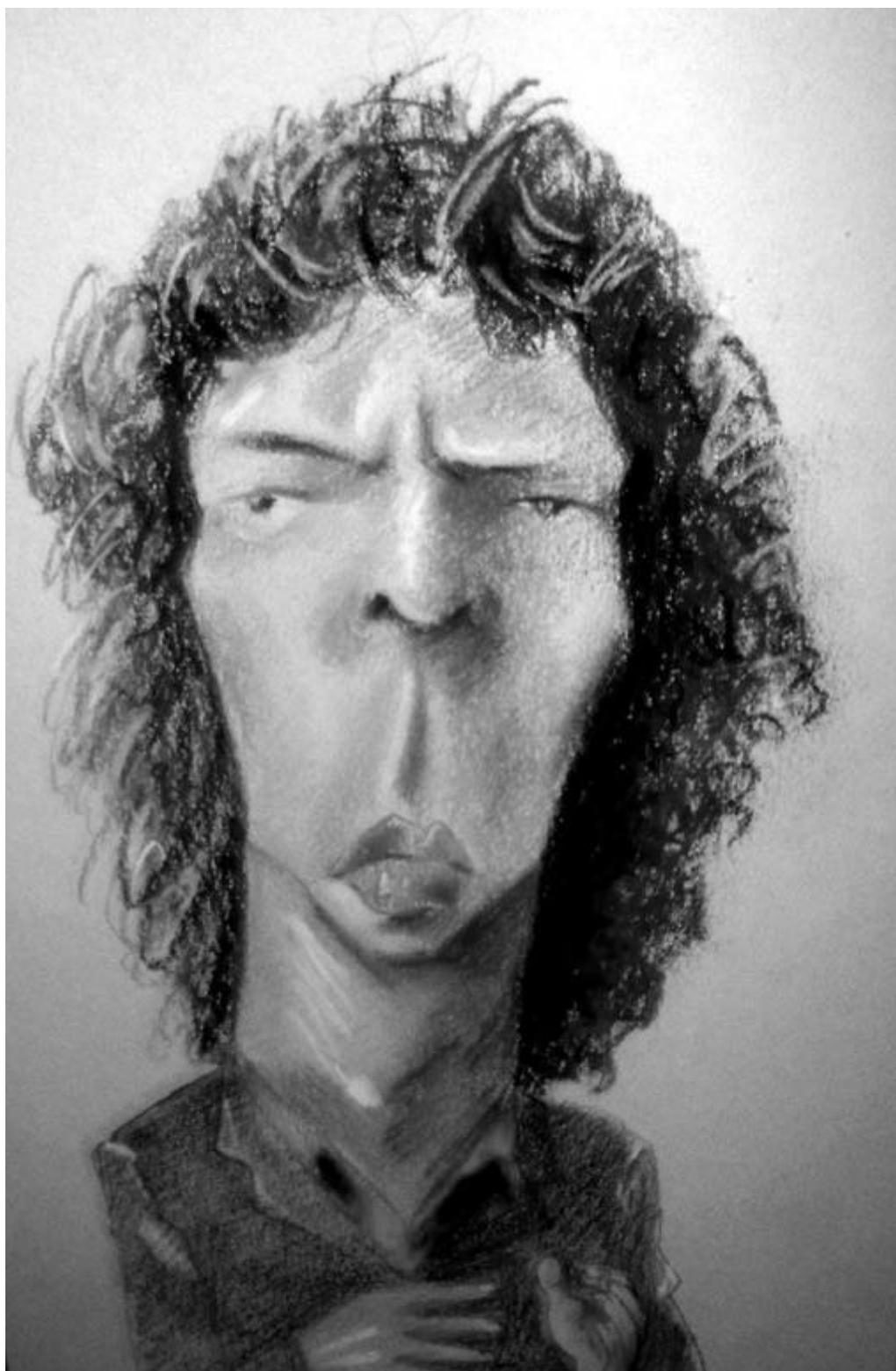
Con *Thank you fish*, un blues metálico que nos hace recordar a Lenny Kravitz e incluso a Red Hot Chili Peppers, llegamos al final.

Duke Robillard no ofrece bises; no sé si lo hace por presunción o divismo, o porque el concierto ha durado casi dos horas, cuando estaba programado para hora y media.

La gente ilusionada, pide más... pero no hay. Gracias Duke.

## ***Entrevista a Alejandro Dolina***

e  
l  
s  
ó  
t  
a  
n  
o



**POR SEBASTIAN MIRAS**

Cuando se acomodaron dos sillas advertí no sin espanto que las posibilidades de huir desaparecían. La permanencia de algunos individuos en la puerta sugirió la idea de tramas que pretendían favorecer la entrevista. Para mitigar la inquietud, algún sentido recorrió la sala; ay sí, la breve pared, que bárbaro, y los parroquianos a la vuelta esperando el ritual de La Venganza, forma de regresar durante un momento, pero si es el mismo momento, se me objetará, no hay ningún regreso, es exactamente el mismo momento, y yo asentiré, desconfiando. Pensé luego en unirme al niño que lloraba y abandonar así la impostura. Quiero decir, la presencia de Alejandro significaba mucho, horas de radio meta Margot de Valois, Paulina Bonaparte y... no señor, eso es enfrente, no moleste; ¡treintayocho! Aunque no pude eludir el libreto creo que resultó, y se manifiestan sus líneas generales, si es que esto importa. Quedó una cuestión que me hubiese gustado tratar algo más, la búsqueda en tantos caminos artísticos. Horas más tarde, una reflexión que hizo en el programa vino a resolver este punto. Me tomo la libertad de parafrasear el relato de Dolina, que no pude encontrar, reduciendo su calidad literaria sensiblemente.

Tang Tsei era un joven enamorado de dos mujeres; Han, cuya familia estaba acomodada en los más altos cargos del Imperio, y Wade, una bailarina de maravillosos encantos. Tal vez creyó reconocerse en Han y optó por su amor, obteniendo un venturoso futuro gracias a los favores del padre de Han. Una noche, en su mansión, se equivocó al atravesar una puerta y se encontró con la exótica Wade, contempló lo que una decisión por ésta hubiese deparado, el mundo de lo que pudo ser. Wade lo sedujo e

invitó a participar de una orgía donde experimentó placeres hasta entonces desconocidos por él. Una pelea dio por terminada la fiesta ya cuando todos sufrían los excesos de la misma. Tang Tsei terminó golpeado, en la acera. Vagando por las calles se dio cuenta de que no era su misma ciudad, la gente respondía a un emperador al que nunca había sentido nombrar, nadie conocía a su poderosa familia. Mendigó durante años, en la miseria. Una noche, unos mercaderes le permitieron dormir en su casa, por error abrió una puerta que lo devolvió a un pasillo de su antigua mansión. Allí se reencontró con sus hijos que adivinaron su identidad con muchos problemas; y con su mujer, ya anciana y digamos que algo trastornada. Claro que nadie creyó en la historia de Tang Tsei. En vano buscó uno de sus hijos la puerta que su padre mencionaba, todas daban a su mundo, a su destino. Otra versión de estos hechos circula en un registro de sucesos. Ahí se nos dice que Tang Tsei debió decidir en su juventud entre una carrera como funcionario o una vida de cantor y poeta. Las presiones familiares hicieron tomar al joven el rumbo de los cargos imperiales. Viejo ya, desengañado de las comodidades burocráticas del Imperio, se encontró con el mago Li Wei, quién le ofreció ver en el fondo de un río qué suerte hubiera tenido de haber elegido una vida de cantor y poeta; cuando observó, se vio a sí mismo, anciano ya, desengañado de las pretendidas libertades de la poesía y pidiendo al mago Li Wei y observar durante un momento lo que hubiera pasado de haber tomado un camino como funcionario imperial.

---

Nota: Entrevista realizada en Barcelona, 4 de marzo del 2005, tras la emisión del programa de radio *La venganza será terrible*.

## ENTREVISTA

**Cuadernos del Tábano:** Ha recorrido los terrenos de la literatura, la música, televisión, radio, ¿qué lo impulsa a recorrer todas estas regiones?

**Alejandro Dolina:** Es el mismo impulso del artista. El artista necesita establecer en un mundo donde la soledad es el estado natural de las almas, unos puentes, diría Sábato, de comunicación, de comunión. El arte y el amor proporcionan ocasionalmente la posibilidad de establecer esos puentes entre las personas. Por lo general creo que estamos solos, cada tanto, como una flecha luminosa pasa algún momento de comunión. Por lo general esos momentos tienen que ver con el amor o con el arte, y lo que a mí me impulsa a trabajar en esas disciplinas, en esas áreas que vos has nombrado es un impulso artístico, un impulso de comunión.

**CT:** Aparecerá su tercer libro en poco tiempo, ¿sigue la misma estructura que los anteriores?

**AD:** Sí, a mí me parece que éste va a ser un desengaño para muchos porque es un libro bastante menos gracioso, bastante menos divertido, y posiblemente mejor en lo que se refiere a su ingeniería literaria. Es lo que puedo decir del nuevo libro que por otra parte, sí, mantiene la estructura de un libro de relatos o mejor todavía, un libro que alterna relatos y ensayos de ficción.

**CT:** ¿El material de este libro no fue publicado con anterioridad, en revistas por ejemplo, a diferencia de los anteriores?

**AD:** En *Crónicas del Ángel Gris* todos, en *El fantasma* ninguno y en éste tampoco.



**CT:** Con respecto a las influencias, hay muchos autores argentinos a quienes usted hace referencia, como Borges o Bioy, sin embargo encontramos muchos lugares cortazarianos, autor al que rara vez menciona.

**AD:** Y serán casualidades, serán parecidos involuntarios, mientras que los borgeanos son un poco más voluntarios. De todos modos, sería un objeto de soberbia admitir que mi modestísima obra se parece a la de algún autor consagrado. Puede reconocerse a lo sumo el perfume de un mal alumno, que trata de emular a su maestro, pero nada más que eso.

**CT:** ¿Qué relación tiene Dolina con la Patafísica?

**AD:** No, ninguna.

**CT:** ¿Se puede entender la metaliteratura como literatura de evasión?

**AD:** No hay literatura de evasión. ¿Evasión de qué? La literatura existe porque existen las palabras, y produce emociones si los discursos son adecuados y si los recursos artísticos son adecuados. No hay ninguna evasión posible. Algunos creen que la literatura que no alude a la realidad es de evasión, toda literatura que no está relacionada con la más estricta actualidad

sirve para evadirse, para evadirse justamente de esa realidad, yo no creo eso y no creo que exista ninguna clase de literatura que sea realista, creo que el realismo es una de las tantas formas de ficción que existen. Justamente no es literatura de evasión, nadie se evade de la realidad, son maneras distintas de responderle; el que escribe versos románticos, después de todo no está evadiendo el conflicto con los dueños del mundo, por el contrario, está, en virtud de esa página romántica, en perpetuo conflicto con los dueños del mundo. Mucho más está en conflicto el poeta que no habla de la invasión a Irak, que el periodista que nos la cuenta minuto a minuto, porque mientras que el periodista está siguiendo el juego y el lenguaje y el discurso hegemónicos, el poeta lo está evitando.

**CT: ¿Cree que el surrealismo se equivoca al situar lo surreal en el mundo de los sueños, cuando la vigilia llega muchas veces a la categoría de pesadilla?**

**AD:** Sí, hay una complicidad entre el surrealismo y Freud a ese respecto, yo creo que como dice usted, la realidad no sólo es a veces una pesadilla, sino que a veces es tan fantástica, tan extraordinaria, milagrosa y prodigiosa como pueden ser los sueños. Lo que pasa es que los sueños también forman parte de la realidad, o en todo caso no existe eso que llamamos la realidad de un modo tan tajante, bajo la forma de un lugar en donde todo lo que ocurre es razonable, eso no es la realidad.

**CT: Hay una oposición que plantea muchas veces, una oposición apolínea-dionisiaca, que puede ser la misma que a grandes rasgos existe entre Hombres Sensibles y Refutadores de Leyendas.**

**AD:** Sí, en principio puede ser eso, pero yo creo que todos tenemos algunas gotas de Refutadores de Leyendas y otras del vino de los Hombres Sensibles. Los Hombres

Sensibles químicamente puros no podrían existir, o existen como diría Huxley, únicamente en los manicomios. Tampoco existen los Refutadores químicamente puros. Y lo apolíneo podría ser lo racional, lo más parecido a los Refutadores, y lo dionisiaco lo relacionado con los hombres sensibles. Pero creo que también, aún en el discurso más dionisiaco, a veces hace falta un poco de simetría.

**CT: Si tuviera que situar los elementos de la oposición verdad-consuelo en esos bandos, ¿dónde los ubicaría?**

**AD:** Es muy Unamunesco esto que usted dice, la verdad se opone al consuelo del alma. Pero creo que también sucede un poco, lo que acabamos de decir con lo apolíneo y lo dionisiaco, hay idas y venidas, hay mezclas, hay arrepentimientos. Yo no quiero decir que tengamos que someternos a un relativismo, que es lo peor que nos puede suceder, digo que uno navega de un bando a otro, y se tambalea de una banda a la otra, buscando a veces con enorme valor la verdad, y a veces con enorme desesperación el consuelo del viaje. Después de todo el amor también, es decir, no sólo el consuelo metafísico se opone a la verdad, el amor me parece que de algún modo también. El amor consiste a veces en una especie de consuelo, con fantasmas que inventamos nosotros mismos.

**CT: Sí, dice Voltaire en su *Diccionario Filosófico* que " el amor es una tela que borda la imaginación", ¿está de acuerdo entonces con esto?**

**AD:** Sí, estoy de acuerdo. Estoy de acuerdo en líneas poéticas con eso. Hay gente que pretende hacer una discusión pedestre de las afirmaciones poéticas. Bueno, ahí las afirmaciones poéticas salen perdiendo siempre, "a la hora en que a la tarde le aparecen ojeras", ¿qué ojeras?, pregunta después de todo, el psicópata, porque me parece que los que no alcanzan a per-

cibir la forma mental que una metáfora implica son, en general, perturbados.

**CT: Uno se enamora y desenamora infinitas veces, ¿está la posibilidad de que se interrumpa esa cadena, a no ser de una forma poética?**

**AD:** Uno tiene que actuar como si existiera, en realidad todos parecen ser los que van a interrumpir la serie y luego resulta que la serie no se interrumpe, salvo como acabo de decirle, por caso de fuerza mayor. La respuesta honesta es que no lo sé. Lo que he visto hasta ahora es que ninguna serie se ha interrumpido, sin embargo uno tiene la esperanza de que el siguiente amor sea justamente el definitivo. Pero últimamente creo que esa idea del amor definitivo está desapareciendo incluso del imaginario institucional de la sociedad. Quiero decir, cuando se estipulaban matrimonios de por vida, era porque existía la convicción o en todo caso la fuerte necesidad de que el amor fuera definitivo, de que todo amor fuera definitivo o de que existiera un amor definitivo, a saber el del casamiento. Un examen liviano de lo que está ocurriendo en ese aspecto nos viene a decir que ya casi nadie cree en el amor. Parece ser que no hay manera de perpetuar el amor, incluso las maneras que a uno le proponen me parece que son absolutamente destructivas para el amor; ¿cuáles serían estas formas?, amenazas legales. Son medidas que no tienen nada que ver con el amor mismo, garantías, siempre legales, mezclas entre el amor, el afecto y las responsabilidades. O sea, la manera que tiene el amor de asegurar su perpetuación es mediante una amenaza exterior: o me querés siempre o va a venir el juez y va a repartir nuestra hacienda y nuestra fortuna se verá comprometida.

**CT: Hay un ensayo de Borges, donde confiesa una cierta comunión de sentimientos entre el español y el rioplatense, por una frase del Quijote, "allá cada uno con sus pecados".**

**AD:** Sí, cuando el Quijote se encuentra con los Galeotes y hace una referencia acerca de la justicia que más bien es lavarse las manos.

**CT: ¿Existe esa comunión que plantea Borges?**

**AD:** En este momento ya no. La sociedad argentina está contaminada por un espíritu de denuncia de inspiración mediática. Una cosa que siempre repugnaba al argentino común, que es la delación, ha pasado a ser una virtud, y es ejercida públicamente por muchísimos periodistas que se enorgullecen de esa tarea, de ser delatores. Yo no digo que no haya que denunciar a los ladrones, me limito a decir que esa virtud quijotesca no es ejercida en este momento en la argentina.

**CT: ¿Ve algún parámetro de unión entre estas sociedades?**

**AD:** Sí, pero no eso, no ese detalle que llamó la atención a Borges. Ojalá existiera, como yo he deseado tantas veces, una parecida vocación heroica. Creo que el principal asunto del alma española ha sido siempre el honor. Fijese que la palabra valor quiere decir al mismo tiempo valentía, si la valentía es algo que vale. Esto puede tener origen en los años de la lucha de la Reconquista. Hay un ensayo estupefaciente de Pepe Rosa, al comenzar su libro, donde habla de moral heroica y moral burguesa, y el pueblo donde se aprende la moral heroica es el pueblo español ciertamente, contrariamente al pueblo italiano que más bien profesa o nos ha enseñado siempre las virtudes, que también las hay de la moral burguesa, el dinero lo inventaron los italianos y el valor fue cosa más del español. Todas estas cosas hoy son sociología de ficción, basta asomarse a estas calles de Barcelona o a cualquier calle del mundo para darse cuenta que un espíritu global ha venido a sustituir a las que nosotros creíamos virtudes nacionales y entonces eso que le acabo de decir no es más que un asunto poético que no está relacionado con las

conductas reales, se me dirá que todo asunto poético está relacionado con las conductas reales, y admitiré eso, pero no más que eso. La prueba está en que acabo de señalar al pueblo español como poseedor de una moral heroica, pero después acabo de decir que esto es solamente en un área simbólica, en un área histórica, casi mitológica, pero la verdad es que el espíritu global nos ha venido a contaminar a todos de deseos de prosperidad, que no son los mejores para profesar una moral heroica.

**CT:** Para finalizar, ¿tiene noticias de cómo es recibido el programa radial por el pueblo español?

**AD:** En realidad el programa es recibido mayoritariamente por argentinos y orientales en el exilio pero los pocos catalanes que se acercan aquí, engañados seguramente por sus amistades, reciben el programa con cierta perplejidad y cierta benevolencia.

## ***Carreras secretas***

La teoría según la cual todos los objetos del universo se influyen mutuamente, aun más allá de la causalidad y el silogismo, ha sido sostenida por muchas civilizaciones.

Se sabe que la visión de un meteorito asegura el cumplimiento de un anhelo. La incompetencia de los emperadores chinos produce terremotos. El futuro imprime advertencias en las entrañas de las aves.

La adecuada pronunciación de una palabra puede destruir el mundo.

Yo, desde chico, he participado - sin admitirlo- de estas convicciones. Con toda frecuencia, me imponía sencillas maniobras y preveía unas módicas sanciones para el caso de su incumplimiento. Antes de acostarme, cerraba las puertas de los roperos, sabiendo que si no lo hacía debería soportar pesadillas. Bajaba de la cama con el pie derecho. Evitaba pisar baldosas celestes. Al interrumpir la lectura, cuidaba de hacerlo en una palabra terminada en *ese*.

Los castigos que imaginaba eran al principio leves. Pero después empecé a jugar fuerte. Si me cortaba las uñas por las noches, mi madre moriría; si hablaba con un japonés, quedaría mudo; si no alcanzaba a tocar las ramas de algunos árboles, dejaría de caminar para siempre.

Este repertorio legislativo fue creciendo con el tiempo y al llegar mi adolescencia, mi vida transcurría en medio de una intrincada red de obligaciones y prohibiciones, a menudo contradictorias. Todo se hizo más simple - más dramático- cuando descubrí las carreras secretas.

Describiré sus reglas. Se trata de elegir en la calle a una persona de caminar ágil y proponerse alcanzarla antes de llegar a un punto establecido. Está rigurosamente prohibido correr.

Antes del comienzo de cada justa, se deciden las recompensas y penalidades: si llego a la esquina antes que el pelado, aprobaré el examen de lingüística.

Durante largos años, competí sin perder jamás. Me asistía una ventaja decisiva: mis adversarios no estaban enterados de su participación y por lo tanto, casi no oponían resistencia. Obtuve premios fabulosos. En Constitución, me aseguré vivir más de noventa años. En la calle Solís, garanticé la prosperidad de mis familiares y amigos. En el subterráneo de Palermo, por escaso margen, logré que Dios existiera.

Tantas victorias me volvieron imprudente. Cada vez elegía rivales más difíciles de alcanzar. Cada vez los castigos que me prometía eran más horrorosos.

Una tarde, al bajar del tren en Retiro, puse mis ojos en un marinero que marchaba unos veinte pasos delante de mí. Me hice el propósito de alcanzarlo antes de la puerta del andén.

Con el coraje y la generosidad que suelen ser hijos del aburrimiento, resolví jugármelo todo. Una vida feliz, si ganaba. Una existencia mezquina, si perdía. Y como una compadreada final, me vacié

los bolsillos: aposté el amor de la mujer deseada.

Apuré la marcha. Poco a poco fui acortando las ventajas que el joven me llevaba. Las dificultades comenzaron pronto: un familión me cerró el camino y perdí segundos preciosos. Al borde del ridículo, ensayé el más veloz de los pasos gimnásticos. El infierno me envió unos changadores en sentido contrario. Después tuve que eludir a unas colegialas que se divertían empujándose. La carrera estaba difícil, tuve miedo.

Ya cerca de la meta, conseguí ponerme a la par del marinero.

Lo miré y descubrí algo escalofriante: él también competía. Y no estaba dispuesto a dejarse vencer. Había en sus ojos un desafío y una determinación que me llenaron de espanto.

En los últimos metros, perdimos toda compostura. Pedíamos permiso a los gritos y sin el menor pudor, empujábamos a cualquiera. Pensé en la mujer amada y estuve al borde del sollozo. En el último instante, cuando ya parecía perdido, una reserva misteriosa de fortaleza y valor me permitió cruzar la puerta con lo que yo creí una ínfima ventaja.

Sentí alivio y felicidad. Pensé que aquella misma noche mis sueños amorosos empezaban a cumplirse. No pude reprimir un ademán de victoria. Alcé los brazos y miré al cielo. Después, como en un gesto de cortesía, busqué al marinero. Lo que vi me llenó de perplejidad. También él festejaba con unos saltitos ridículos. Por un instante nos miramos y hubo entre nosotros un no expresado litigio.

Era evidente que aquel hombre creía haberme ganado. Sin embargo, yo estaba seguro de haberle sacado, al menos, una baldosa.

Entonces dudé. ¿Había calculado bien? ¿Cuál sería el procedimiento legal en esos casos? Desde luego, no me atreví a consultarlo con el marinero. Me alejé confundido y pensé que pronto conocería el veredicto. Una vida dichosa, un amor correspondido, darían fe de mi triunfo. La suerte aciaga, el rechazo terco, me harían comprender la derrota.

Pasaron los años y nunca supe si en verdad gané aquella carrera. Muchas veces fui afortunado, muchas otras conocí la desdicha.

La mujer de mis sueños me aceptó y rechazó sucesivamente.

Todas las noches pienso en buscar a aquel marinero y preguntarle cómo lo trata la suerte. Solamente él tiene la respuesta acerca de la exacta naturaleza de mi destino. Quizás, en alguna parte, también él me esté buscando.

Me niego a considerar una posibilidad que algunos amigos me han señalado: la inoperancia de los triunfos o derrotas obtenidos en carreras secretas

**Alejandro Dolina**, *El libro del fantasma*.  
Booket, Buenos Aires. 2002.

**Alejandro Dolina, escritor, poeta y músico, nació en mayo de 1949 en Baigorrita, provincia de Buenos Aires. Conduce el programa radial "La Venganza será Terrible", de lunes a viernes, emitido por Radio Continental de Argentina, y Radio El Espectador de Uruguay.**

## **Bibliografía**

*Crónicas del ángel gris* (1996)  
*El libro del fantasma* (1999)  
*Bar del infierno* (2005)

## **Discografía**

*Radiocine* (2002)  
*Lo que me costó el amor de Laura* (1998)  
*Tangos del bar del infierno* (2005)

# BIBLIOTECA POPULAR

Con la intención de ir impulsando una biblioteca popular en la sede social de nuestro colectivo (C/ del Pozo, 94, Alicante), estamos recogiendo libros de literatura y arte. Si queréis pasar a ver el lugar y traer ese par de libros que os apetece donar, podéis hacerlo los viernes a partir de las 17:00.

Si os viene mejor que pasemos a buscarlos por algún lugar, podéis poneros en contacto con nosotros en los siguientes números:

687.56.55.12 (Juanma) o 687.34.69.11 (Juanma)

O por correo electrónico a:  
[editabano@hotmail.com](mailto:editabano@hotmail.com)

# PUNTOS DE VENTA

## **Librería Compas**

Universidad de San Vicente

## **Librería Laos**

c/Médico Manero Mollá, 5. Alicante

## **Tetería del Tábano**

c/Pozo, 94 (barrio de San Antón). Alicante

## **Tetería del Zoco**

c/García Morato,22 (ruta de la Madera). Alicante.

## **Kiosco Menchu**

c/Calderón de la Barca,18. Alicante

## **Kiosco de prensa**

Plaza Santa Teresa (frente al Panteón de Quijano). Alicante.

## **Bar Don Pincel**

Plaza Santa Faz,1. San Vicente.

## **Tetería Luz de Luna**

Esquina calles Diagonal y Jávea (barrio Los Angeles). Alicante

## **Bar La Guapa**

c/Soto Ameno,23 (barrio de San Blas). Alicante.

## **Librería del Plá**

c/Ingeniero Canales,5. Alicante.

# BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellido: .....

Dirección: .....C.P.: .....Tlf: .....

E-mail: .....

Usted recibirá el ejemplar en su casa cada tres meses sin gastos de envío.

Desde el número: .....

Suscripción por el año (4 números)..... 10 euros

Suscripción de apoyo a Cuadernos del Tábano (10 números)..... 20 euros

Número atrasado..... 2 euros c/u

Forma de suscripción: enviar comprobante de ingreso en la cuenta: BBVA, 0182-1087-07-0201550164 (Asoc. Juvenil El Tábano), junto a este boletín de suscripción a la dirección: c/del Pozo, 94 (bajo). 03004-Alicante, Alicante.



¿Colaborar con *Cuadernos del Tábano*?  
Consulte antes con su médico o farmacéutico.



INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA JUAN GIL-ALBERT  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALICANTE

# Opiniones desde el balcón (literatura de altos vuelos)

Desde hace varias semanas llevo al condenado en la mochila. La sensación me reconforta. Aconsejo a quien esté harto de sus ritos cotidianos decidir el final de algo. Se trata simplemente de proyectar sobre determinado ser u objeto todo el desprecio del que se es capaz. (El ciudadano occidental no hallará inconvenientes en ese aspecto). Elegirlo puede ser cuestión de meses o segundos: el florero que te regaló en cualquier aniversario algún pariente acaramelado, el retrato de una ex novia, el vecino cascarrabias, un jefe, etc.



En mi caso, la sentencia recayó sobre una novela de Isabel Allende\*.

Es un placer enorme caminar entre la muchedumbre con algo destinado a la destrucción, algo que tal vez resultaría emocionante a la señorita que se quema la nariz con la pantalla del ordenador, o al señor que multiplica sobre las servilletas de un céntrico café. Saber que ese libro obeso y mal alimentado caerá desde una azotea para transformarse en un despojo más de los tantos que atropella la velocidad de la avenida.

Será viernes, habrá amigos, versos, carcajadas, y algún brazo lo suficientemente ebrio como para arrojarlo de manera que haga varias piruetas antes de esbozar su último sonido.

Unos lo celebraremos; otros, por lo bajo, murmurarán: "qué animales". Siempre pasa, hay quienes soportan toda su vida una piedra en el zapato por respeto a la montaña.

\*Las obras de Isabel Allende son víctimas propicias, ya que se consiguen en cualquier librería y con sólo leer la primera página ya se conoce lo que ofrecen las restantes.

## Frases que nos ayudan a seguir viviendo

"Eres escandaloso hasta cuando estás callado" (Boris Garcés, interpelando a Menelo)

-Pedro, ¿tu padre es calvo?

-No... bueno, no sé si es calvo (Pedro, respondiendo a una pregunta de Menelo)

"Paco, es cierto que para crear hay que acercarse un poco a la muerte, pero a vos se te fue la mano." (Germán, el mayor artista paranaense de todos los tiempos, hablando con Paco Alonso).

"Pensar que yo antes con mis pinturas conquistaba a la gente, y ahora es todo lo contrario" (Germán Yujnovsky, pintor introspectivo).